

Encuentros o Encuentros cristianos o Grupos de Vida o Reuniones Cristianas en las casas o Grupos celulares o Grupos pequeños o Casas de paz. 1. Conozca el Plan de Dios global y el plan de Dios para su propia vida para ir avanzando en ese plan en unidad y armonía con todo el cuerpo de Cristo. 2. Sepa la Visión del Espíritu Santo para este tiempo. EJ: Pablo vagaba sin rumbo en Asia y el Espíritu Santo (no el diablo) no le dejaba predicar allí. Oró y le fue dado a Pablo (no a un ayudante de él) la visión del Joven Macedonio para que vaya allí. 3. Sepa cuál es su lugar en el cuerpo de Cristo, sus dones y su área de trabajo. 2 Corintios 10:13-16. 4. Trabaje en sujeción a sus autoridades espirituales, a su plan de trabajo y a la visión de ellos que debe ser similar a la de usted. 5. Debemos procurar tener un lugar fijo en cada ciudad como “Base de Operaciones” “con todo” es decir oficinas etc. Ej la Iglesia madre o el templo principal, y otros templos en otros lugares pero que sean prácticos y que no insuman muchos gastos. (Estos templos se formaran de reuniones de encuentros que crezcan de tal forma que se transformen en Iglesias anexos). 6. PRIORIDAD: Salvar las almas, prepararlos como Obreros. Esdras 7:10; 2 Timoteo 2:2, enseñarles y enviarlos primero a su entorno y a los... 7. Encuentros, Reuniones Caseras, grupos celulares o grupos pequeños o grupos de vida, con la visión de que crezcan y se multipliquen, algunos allí después de ser discipulados brevemente (con los materiales que contamos) serán encargados de esos grupos. 8. Dar “lo mejor”, conciso, compacto y directo en reuniones de una hora solamente. 9. Otra prioridad: Enseñar a evangelizar y enseñar las “Bases del Cristianismo”, y a hacer buenas obras y a practicar la ayuda mutua. (Cada cual según el don que ha recibido del Señor) 1 Pedro 4:10-11; He 13: 16. También hacer un centro de enseñanza en el templo para los líderes. 10. Formar y dar una mentalidad de pertenencia a un ejército activo, que viene para conquistar en el nombre de Jesús, trasladando del reino de las tinieblas al Reino de la luz (de Dios) a millones. Hechos 26:18; Colosenses 1:13. 11. Buscar la santidad en todas las áreas y aspectos de nuestra vida porque un sermón nuestro predica una hora, pero nuestra vida predica todo el tiempo. 12. Por sobre todo amar a Dios y amar a las personas. Mateo 22:37-40.

Los Grupos celulares o grupos de vida y el liderazgo Laico. La iglesia es una comunidad de amor donde se congrega el santo pueblo de Dios redimido por la sangre de Jesucristo. Esta comunidad es un cuerpo y organismo vivo que tiene como cabeza a Jesucristo. Por consiguiente, podemos definir que la iglesia es una huerta espiritual que produce vida a través del amor de Dios y la comunión con el Espíritu Santo. Si consideramos las células como la unidad menor de un cuerpo, también la iglesia necesita una organización mínima como las células. Por lo tanto, en la iglesia se necesitan grupos pequeños que proclamen la vida de Jesucristo, sean la luz y la sal de la tierra, y tengan comunión con los cristianos funcionando fuera de los templos, entrando donde están las personas que no van a los Iglesias. Y a estos grupos pequeños, nosotros los denominaremos: “Encuentros” o “Encuentros cristianos” o “Grupos de vida” o “Reuniones Cristianas en las Casas” o “Grupos celulares en los hogares”, “Casas de paz” o simplemente “grupos pequeños”, estos son diversos nombres que se utilizan en el mundo para la misma cosa. ¿Por qué son importantes Los encuentros o las Reuniones Cristianas o grupos celulares? Dentro de una iglesia existen grupos pequeños que se distinguen por su función y talento. No obstante, el sistema celular es lo más básico de todos aquellos grupos pequeños, y los grupos celulares son la infraestructura de la iglesia que edifica y fortalece la comunidad de la Iglesia. Por más que las hojas de los grupos pequeños parezcan energéticas, si la raíz del sistema celular es débil, el árbol de la comunidad de la iglesia no puede dar buen fruto. En este sentido, el sistema celular es la raíz que fortifica el árbol de la iglesia y una necesidad básica para dar fruto. En todo el mundo notamos que las iglesias que más rápidamente crecen son las iglesias que han implementado el sistema celular o los pequeños grupos. El sistema celular no es algo selectivo, sino una organización fundamental para lograr el crecimiento de la Iglesia. Por más que otro pastor llegara a ocupar el puesto del pastor general en una iglesia, la misma puede seguir firme gracias a la infraestructura del sistema celular, puesto que los grupos celulares son pequeñas iglesias en si. Los grupos celulares ocupan un lugar primordial para establecer el Reino de Dios aquí en la Tierra, y proclamar el corazón de Dios.

1) Fábrica de vitaminas espirituales de amor. La comunión entre los santos es la vitamina espiritual para que los grupos celulares puedan recibir la nutrición necesaria. Pero a medida que la iglesia crezca, se hace más difícil la circulación de la vitamina espiritual del amor. La iglesia primitiva de Jerusalén tuvo un conflicto entre los miembros de habla griega y los de habla hebrea. La causa de la murmuración fue la falta de atención de distribución diaria en cuanto a las viudas de habla griega y las de habla hebrea, (Ver Hechos 6: 1-16) Asimismo, hoy se hallan los mismos dilemas con las iglesias con gran crecimiento. Debemos suplir el amor a través del sistema celular, pues el amor es lo que Dios considera lo más importante. Así como se requiere una mayor nutrición a medida que el cuerpo se desarrolle, también la iglesia necesita que la profundidad, la altitud y la anchura de la comunión entre los creyentes se agigante a medida que la misma crezca. Por lo tanto, los cristianos necesitan una organización donde puedan brindar y recibir amor, y el sistema celular es la mejor respuesta con relación a este asunto. En caso de que no haya una genuina comunión de amor entre los cristianos, nunca podrán dar fruto; sería como faltar el respeto hacia el prójimo y formar partidos de intereses propios. Los grupos celulares deben ser como lugares donde se recibe el amor de Dios y se da amor, en una atmósfera familiar llena del amor de Jesús. Dios es amor. Un grupo celular que no logre entregar amor a sus integrantes puede afectar a toda la comunidad de la iglesia. En este sentido, la comunión de amor de los grupos celulares es la fuerza motriz para establecer una iglesia firme.

2) Pequeñas iglesias con autoridad ministerial. Todo ser humano tiene una limitación, y la capacidad de un pastor no puede ser una excepción. Un pastor solo no puede realizar todas las tareas ministeriales como la de predicar, evangelizar, aconsejar, visitar hogares, etc., sino que necesita colaboradores a quienes pueda confiarles la obra. Por tanto, el sistema celular es la mejor estrategia para delegar la obra. Para lograr una iglesia en crecimiento, el pastor debe considerar a los líderes laicos como sus colaboradores y colegas, y delegar su autoridad ministerial. Moisés, quien había liderado al pueblo Israelita desde el cautiverio de Egipto, no fue capaz de juzgar todas las apelaciones que les

presentaban. Moisés sintió una limitación en su liderazgo, a medida que se iba alargando el camino hacia la tierra prometida. Y lo que Moisés hizo fue delegar su autoridad ministerial a un grupo de líderes que tenían temor de Dios y la misma visión para gobernar el pueblo de Israel. Siguiendo las sugerencias de su suegro, Jetro, Moisés designó a jefes de millares, de centenares, de cincuenta y de diez y delegó su autoridad. De esta manera logró liderar al pueblo de Israel eficazmente (que por cierto eran millones de personas) (ver Éxodo 18: 13-27). Así como el sistema celular es como los distritos de los jefes de diez, y la unidad menor del cuerpo humano, los grupos celulares son como una iglesia pequeña dentro de una comunidad grande. La iglesia crecerá saludablemente en forma de una gran comunidad, cuando los grupos celulares adopten y sigan la visión y la filosofía ministerial del Pastor general o principal. El cual se puede reunir con los líderes de los pequeños grupos y discipularlos en reuniones especiales para eso, dándoles los materiales o enseñanzas que pueden usar en sus pequeños grupos y explicando la visión (o volviéndosela a recordar o aclarándosela)

3) Un escenario para servir y ser servido. El creyente está en una relación de dependencia, porque es miembro del cuerpo de Cristo; es decir, la iglesia. Así como la mano ayuda al pie, el oído a la boca y la boca al estómago, los miembros deben ayudarse mutuamente para que la iglesia esté en movimiento, No solo el pastor debe servir a sus miembros, sino los miembros también deben servirse unos a otros y formar una comunidad de amor, estimando cada uno a los demás como superiores a si mismos, y respetando la autoridad que ha delegado el Pastor principal a algunos de ellos. Para cumplir con este propósito, el Espíritu Santo da los dones conforme a la medida de cada miembro (ver 1 Corintios 12:4-31); a unos le es dado el don para sanar enfermos, a otros el don para dar bienes, a otros el don para servir, a otros el don para enseñar, a otros el don para proclamar el evangelio, y todos estos dones son dados para el beneficio de sus hermanos. En este sentido, el don siempre viene acompañado de vocación. La Biblia nos exhorta diciendo: "Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones cada uno según el don que ha recibido minístrelo a los otros, como buenos

administradores de la multiforme gracia de Dios" (1 Pedro 4:9-10). Según esta perspectiva, el sistema brinda el escenario perfecto para que los cristianos practiquen el amor y se sirvan los unos a los otros.

¿Cómo organizar el sistema celular o los grupos pequeños? Organizar implica formar el esquema y la figura exterior. Asimismo, el sistema celular también debe comenzarse plantando la semilla, es decir, el hombre bajo la dirección del Espíritu Santo. Primeramente debemos orar para que Dios envíe las almas. Tenemos que acostumbrarnos a orar al comenzar y culminar una labor. Jesús oró toda una noche antes de elegir a sus doce discípulos. El corazón de Jesús era nada menos que el corazón de Dios. Jesús escogió como discípulos a gente que trabajaba en el mar, en el mercado, etc. Asimismo, un ministerio debe nacer a través de la oración, de acuerdo al plan de Dios. En la formación de un grupo celular o pequeño, sucede lo mismo: primero debe orar y, junto con las personas que Dios le ha enviado debe comenzar el grupo celular. 1) De dos a varias personas. Jesús comenzó eligiendo como discípulos a dos o tres personas, y luego limitó el grupo a unos pocos hombres. Es recomendable dividir el grupo celular en dos, cuando sobrepase cierto límite de personas, que a su vez también tendrá que multiplicarse cuando pase ese límite. Por más que el grupo celular recién nacido esté compuesto por una o dos personas, debe tener como objetivo llegar a otras personas, y trabajar para que ese "grupo pequeño" crezca y logre multiplicarse. También si el líder es eficiente podrías ser que vayan a su reunión muchas personas lo que se podría considerar entonces es formar un "anexo" o una nueva Iglesia sujeta a la Iglesia madre. Para Dios un alma vale más que el mundo entero (Mateo 16:26), por lo tanto, no debemos tener como objetivo solo llenar un número, sino salir en busca de un alma, motivados por el amor y el principio de visualización, añadiendo uno por uno al número de convertidos, y así aumentar el "pequeño grupo".

2) Considerar la condición geográfica y el lugar de actividad. Un elemento básico y fundamental del sistema celular es considerar la condición geográfica (que vivan cerca) antes de formar los grupos celulares. Una de las ventajas de la condición geográfica es el tiempo y

la fuerza de movilidad. Un grupo celular formado en base a relaciones personales y otros elementos como las amistades íntimas, puede ser que tenga la posibilidad de fracasar: Esto se debe a que las personas pierden mucho tiempo en el viaje, y al final pierden la motivación en seguir formando parte de ese grupo celular. (Más vale buen vecino cercano que hermano lejano). Pero se pueden reunir en un lugar del “templo base” si las instalaciones lo permiten. También pueden formarse grupos celulares según el lugar de actividad de los integrantes de un grupo. Por ejemplo, es sumamente eficaz formar un grupo en caso de que haya varios hermanos que trabajan en una misma empresa. Debemos tener en cuenta que la ventaja aquí también es el tiempo. Hay muchos casos en que un líder ha abierto un grupo celular en su lugar de trabajo, y ha dado mucho fruto.

¿Qué funciones tienen los grupos celulares? Así como el hombre se enferma o padece de un paro cardíaco cuando los órganos básicos de su cuerpo no funcionan debidamente, la iglesia también deja de crecer si las nutriciones no son suplidas. Los órganos básicos que forman el cuerpo de la iglesia deben funcionar normalmente. Debemos enseñar a todos los cristianos que son servidores unos de los otros: Jesucristo lo era. Mateo 20:28; Juan 13: 15,17. El sistema celular es el órgano básico del cuerpo de Cristo, y tiene cuatro funciones: célula, red, nervios y vasos sanguíneos. El sistema celular se multiplica y crece a base de estas cuatro funciones. 1) Célula: Todo organismo está compuesto por células y crece a través de la multiplicación de las mismas. Asimismo, los grupos celulares deben multiplicarse para que: la iglesia crezca. Como señaló Pablo, la iglesia es un organismo vivo donde la cabeza es Jesucristo, y todos los miembros del cuerpo actúan por medio de la obra del Espíritu Santo (ver Colosenses 2:19), y el sistema celular cumple la función de las células biológicas. Tal como el cuerpo padece de una enfermedad en caso de que las células biológicas no cumplan su función, la iglesia sufrirá de un gran perjuicio en caso de que el sistema celular deje de cumplir su función. Es por eso que la iglesia debe brindar al sistema celular la alimentación y la nutrición necesaria, para que a través de la multiplicación pueda crecer. Así como el cuerpo se enferma cuando las células permiten la entrada de un virus, por

ejemplo, la iglesia deja de crecer y queda estancada cuando admite que los grupos celulares sean invadidos por la murmuración, la queja y la envidia o de personas que buscan atraerlas para sí o para otro líder o otra Iglesia ajena a la visión. Se requiere entonces de un cuidado muy especial en cuanto a los grupos celulares para que la iglesia crezca.

2) Red. Dios quiere que seamos pescadores de hombres. La misión de un pescador no es solo pescar, sino pescar mucho. Jesucristo quiere que pesquemos en abundancia. Cuando Pedro lanzo la red al encontrarse con Jesús resucitado, pescó tanto que la red estaba a punto de romperse. El número de peces que había pescado era ciento cincuenta y tres. La red es nada menos que el grupo celular. Podemos pescar muchas almas a medida que alcancemos a lanzar la mayor cantidad de redes posibles. Así como necesitamos redes de malla más cerrada para pescar más peces, los grupos celulares deben estar organizados en forma sistemática y estratégica. Sin las redes celulares es muy probable que los nuevos conversos sigan su propio camino y se extravíen. Los grupos celulares son la base para el avance, donde los nuevos reciben el cuidado necesario y proclaman las buenas nuevas a todo el mundo; cumplen así el rol de la sal y la luz del mundo.

3) Nervios. Es imposible que un pastor solo pueda suplir todas las necesidades individuales de cada persona, y además capacitarlas. Se puede entonces (y es necesario) tener además del pastor principal, varios Pastores que trabajen en sujeción y comprensión de la visión dada por Dios al Pastor principal. Ellos pueden a través del sistema celular conocer las diversas necesidades de sus ovejas y satisfacerlas a través de los líderes de grupos celulares. Estos líderes son colaboradores del cuerpo pastoral, quién dedicará su tiempo y esfuerzo en instruir, orar, discipular, enseñar. El líder del grupo celular es, también, el nervio que pasa la información de la visión de la iglesia dada por el pastor. Los grupos celulares son, además, un canal donde se informa y se advierten los peligros de la corriente de este mundo y las falsas doctrinas. La iglesia debe procurar que los grupos celulares logren cumplir la función del sistema nervioso central. Así como un nervio puede paralizar a todo el cuerpo, los grupos celulares son el

núcleo del movimiento de toda la comunidad de la iglesia y el canal de transmisión.

4) Vasos sanguíneos. Así como los vasos sanguíneos brindan nutrición y vitalidad al cuerpo a través de la sangre, la iglesia brinda la palabra de Dios y fortalece la fe de los miembros a través de las reuniones generales y los grupos celulares. La variedad de problemas que padece la gente, es inmensa. El mensaje de las reuniones de los domingos no llega a penetrar y solucionar los problemas más íntimos de una persona; es necesaria una nutrición adicional que supla las necesidades más minuciosas de los miembros, a través de los grupos celulares. También contamos con una lista de libros especialmente seleccionados para suplir esas necesidades y están a disposición de todos. Como también el discipulado o enseñanza de las “Bases del Cristianismo” para capacitar a los futuros líderes o Pastores. El líder de grupo tiene la autoridad de visitar hogares y fijarse cuáles son las necesidades de una familia, y ofrecer la dirección necesaria. El líder de grupos celulares es el vaso sanguíneo que brinda vida por medio de la oración, la visita, la palabra y el servicio. El pastor es como un médico, mientras que un líder de grupos celulares es como un enfermero que conoce la situación de cada persona. La iglesia puede crecer si tan solo el sistema celular alcanza a cumplir la función de los vasos sanguíneos.

Tres requisitos para el crecimiento de grupos celulares. Se necesitan tres requisitos clave para que un grupo celular crezca: hombre, mensaje y método. 1) Primero, debemos ganar hombres, en especial, a líderes de grupos celulares que lleven una vida Teocéntrica, que amen a Dios, que estén dispuestos a trabajar para Dios y sacrificarse y tengan pasión por las almas perdidas. Dios no obra antes de tener al hombre, y jamás obra en grande antes de encontrar a alguien conforme a su corazón. Esta es la razón por la que capacitamos a la gente. A través de el **Centro de preparación de obreros y líderes cristianos** (donde se enseñan concretamente las Bases del cristianismo) se les da la instrucción para que puedan llegar a ser líderes de reuniones cristianas o grupos celulares. 2) Segundo, se necesita un mensaje que tenga dos condimentos: convicción y poder transformador. Si el mensaje no es

firme y concreto, nadie será transformado. El mensaje debe ser como el sonido de una trompeta, pues ese era el inicio de una guerra en los tiempos antiguos. 3) Tercero, debemos conocer el método; como dirigir la reunión celular, como predicar la palabra, como cuidar las personas.

1) Hombre. Una persona que piense en el fracaso jamás alcanzara el éxito. El peor enemigo del éxito es el derrotismo. "Jamás podré llegar a ser líder de grupos celulares, no puedo hacer crecer mi grupo celular, las cosas no salen bien por más que intento". Este tipo de derrotistas no pueden ser participes en la obra de Dios, pues Dios los usará solo cuando renuncien a ese tipo de negativismo. El Espíritu Santo se manifiesta en nuestras vidas a través del pensamiento y el lenguaje. El Salmo 23:1-3 dice: Jehová es mi pastor; nada me faltará. En hogares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre". Una de las maneras de deshacer el lenguaje derrotista es a través de un lenguaje de fe. "Puedo hacer todo lo que Dios me encomiende. Y nada me faltará". Debemos confesar como: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Y alimentar nuestra mente con palabras de fe como, por ejemplo: "Nada me faltará. Puedo cumplir con la obra de Dios, si El me ha encomendado esto, se que El me llenará de su poder, de su gracia y de su gloria". El peor enemigo del hombre es la frustración y el sentimiento de inferioridad que guarda en su propio corazón. David tenía una formula simple: "Jehová + Pastor = Nada me faltará". Dios no nos ha llamado y encomendado su obra porque seamos dignos, sino que es El mismo, el que hace toda la obra. Por consiguiente, debemos vivir en el poder de Dios quien ha creado los cielos y la tierra, más todo lo que hay en ella, y nos ha salvado. Debemos llenar nuestra mente de nuestro Dios, El es nuestro máximo recurso. Pero si seguimos manteniendo nuestra mirada en las circunstancias, en las finanzas, en la educación, en la posición social... jamás podremos huir de la sombra del derrotismo. Dios llama a aquel que tiene convicción y confiesa palabras de victoria.

2) Mensaje. Una de las obras del Espíritu Santo es entrenar al hombre interior de una persona. El Espíritu Santo nos vivifica a través de la palabra y la oración. El hombre interior necesita ser renovado, y la vida

cristiana también necesita ser vivificada constantemente a través de las reuniones de los domingos, de los miércoles y de los grupos celulares. Nuestro hombre interior es vivificado por la palabra y el Espíritu Santo, a través de las reuniones. Dios nos guía en el camino de la justicia por amor de su Nombre. El corazón de Dios es estar con nosotros, hacernos descansar en lugares de delicados pastos, y pastorearnos junto a las aguas de reposo. Este es el camino por el que va formando nuestra relación con Dios. Toda persona que crea en Jesucristo debe considerar a Dios como su máximo recurso. Dios usa a los hombres, a las empresas, al país, a las circunstancias, para bendecirnos. Lo que contemplamos esencialmente es la dependencia en Dios. El mensaje debe ser inspirado por el Espíritu Santo, pues El es el Señor de los grupos celulares. Debemos entonces encomendarle todas nuestras angustias y depender del Espíritu Santo. Uno de los secretos básicos del crecimiento y mantenimiento de nuestra iglesia es el mensaje dado por el Espíritu Santo. Un Pastor podrá pastorear una iglesia de muchas personas, porque tendrá una fe, una teología y una filosofía pastoral firme y concreta dadas por Dios. Todo pastor y todo líder de grupos celulares debe preparar un mensaje apropiado. Sin esto, de nada sirve el hombre y el método. Debemos recordar que Dios trabaja con nosotros S. Juan 6:44 - 45 y 65; San Juan 7:17 Dios le hará entender a las personas...; Jesucristo también Marcos 16:20; Hechos 9:34; Y El Espíritu Santo, San Juan 16:8-15.

3) Método: La Biblia es la base de nuestra vida y de nuestra teología. En ella encontramos todos los métodos de Dios. El sistema celular y el crecimiento de la Iglesia tienen sus raíces en las Escrituras. La iglesia primitiva estaba compuesta por grupos familiares; estos nacieron y fueron guiados por el Espíritu Santo, teniendo a Jesucristo como cabeza de la Iglesia. La iglesia primitiva nació en Pentecostés (ver capítulo 2 del libro de los Hechos de los Apóstoles). Ciento veinte personas estaban con sus corazones unidos y esperaban la venida del Señor. Hechos 2:1 dice: "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos". Oración y unidad son los dos elementos que se necesitan para dar fruto en el reino de Dios. Nuestra oración debe estar unificada con la palabra de Dios y guiada por el Espíritu Santo. El

sistema celular es una organización informal guiada por el Espíritu Santo. Este sistema no es un simple método, táctica o estrategia, sino una organización que a través del Espíritu Santo lleva a cabo la obra de Dios en todas las áreas en que se mueve el pueblo de Dios. Debemos aplicar los principios bíblicos, sabiamente guiados por el Espíritu Santo, para que el sistema celular crezca.

¿Cómo administrar los grupos celulares? El trabajo básico del grupo celular es procurar que todos sus integrantes lleguen a la estatura de la plenitud de Cristo, a través de las reuniones, y alcanzar la mayor cantidad de almas posibles, para que puedan experimentar la llenura de la gracia de Dios. Debemos establecer seis objetivos claros, y administrar los grupos celulares según estos objetivos: Evangelización, palabra, oración, sanidad, comunión y adoración. Es importante establecer el sistema celular y es necesario que los objetivos y las responsabilidades se cumplan. El grupo celular debe ser un centro de atención donde se traten los temas de la vida cotidiana a la luz de la voluntad de Dios revelada en su palabra. 1) Evangelice con vitalidad El grupo celular es el frente de avance. La evangelización es nuestra gran comisión y el mejor método para multiplicarse. Debemos procurar que siempre haya alguna persona nueva dentro del grupo celular. Generalmente los nuevos sienten mayor atracción en cuanto a la iglesia, cuando reciben el pan y el amor de Dios en forma de grupos pequeños (tal vez en reuniones fuera del templo principal). Esto se debe a las condiciones geográficas, y el no creyente generalmente se siente cómodo entre sus vecinos. Tenemos que asegurarnos de traer la mayor cantidad de gente nueva, (no creyentes o cristianos solo de nombre a nuestros grupos celulares), y tener con ellos una comunión total, así como también salir a evangelizar e invitar con tarjetas o tratados que tengan la fecha el horario la dirección y un número de teléfono para información. Otra de las tareas de los grupos celulares es visitar a los enfermos, a los pobres y a los necesitados, e invitarlos a las reuniones celulares y guiarlos a los pies del Señor. La evangelización no debe terminar en una simple comunicación vocal, sino debe transmitir la vida de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo. La evangelización de poder extiende el Reino de los cielos por medio de la multiplicación.

2) Anuncie la Santa Palabra El cristiano debe anunciar el mensaje que alimenta su espíritu en cada reunión: la Palabra de Dios. Es decir, cuando dos o tres se encuentran, o cuando se visitan hogares. La Palabra de Dios es viva y eficaz, y a través de ella se manifiesta el poder del Espíritu Santo. Donde hay Palabra, hay transformación de espíritu, alma, cuerpo y circunstancia. Es vital vestirnos de la armadura de la Palabra de Dios, porque si no, podemos caer en la trampa de doctrinas heréticas. En especial, es fundamental enseñar al nuevo sobre el significado de la cruz, la Iglesia y la gracia de la redención. También debemos exhortar a los cristianos que pasan por tiempos de dificultad, enseñarles como superar la adversidad y vivir una vida victoriosa para la gloria del Señor. Asimismo, el grupo celular debe ser un lugar de comunión, sanidad y abundancia en la Palabra de Dios. No debemos permitir que alguien se guíe por sueños, visiones y profecías sin tener la Palabra de Dios y sin consultar con el Pastor o sus líderes delegados (otros Pastores que están sujetos a la visión del Pastor principal). Todo don debe estar bajo la autoridad de la Palabra. Tenemos que someternos a la Palabra de Dios y fijar las circunstancias a la luz de la Palabra, y decir SI en caso de que la Palabra lo afirme, o decir NO en caso de que la Palabra lo niegue. La Biblia, la Palabra de Dios, es el criterio y el barómetro para todo. Tampoco debemos permitir opinar a personas que no conocen la visión del Pastor o quieren modificarla porque aprendieron otras cosas en otros lugares o iglesias que concurrían anteriormente. Si tienen buenas ideas deben hacerlas conocer primero al Pastor principal y serán evaluadas por El y sus colaboradores y si se decide aplicarlas se aplicarán y si no, no.

3) Ore con fervor La oración es el privilegio básico y el aliento espiritual del creyente. Dios es espíritu, y es a través de un acto espiritual que podemos tener comunión con El, es decir, la oración. Un individuo o una iglesia sin oración no podrán dar fruto. La oración es el canal por donde podemos conocer a Dios y hacerle llegar nuestras peticiones. En las reuniones celulares es fundamental la oración con fervor. Una de las ministraciones del grupo celular, es solucionar los problemas de sus integrantes y experimentar el poder y la gracia de Dios por medio de un tiempo de oración intensa. Jesús prometió que donde dos o tres se

reúnan en su Nombre, ahí estaría El en medio de ellos. Esto quiere decir que la oración intensa en una reunión celular es poderosa. El espíritu Santo manifiesta su poder en nuestra oración, y en una reunión celular la oración intensa es como una vitamina espiritual. La oración es el parlante por donde escuchamos la voz de Dios y el canal por donde conocemos el corazón de Dios. Es a través de la oración que podemos tener un encuentro personal con Dios. También debemos tener comunión con nuestro prójimo a través de la intercesión, pues no hay mejor servicio que la oración.

4) Ore por los enfermos para su sanidad. Los discípulos de Jesús siguieron los pasos del Maestro, y siempre que ministraban la Palabra, nunca se olvidaban de orar por los enfermos. El espíritu Santo se manifiesta a través de la sanidad. Hoy es importante ministrar la sanidad en nuestras iglesias y en nuestras reuniones celulares. Toda persona padece de alguna enfermedad, sea grande o pequeña, espiritual o física. Jesús ministró sanidad. Sus doce discípulos y sus setenta discípulos también lo hicieron cuando proclamaban el evangelio. El fundamento del cielo es la sanidad. Por lo tanto, el poder de la sanidad debe manifestarse en nuestros ministerios a través de la oración. Mateo 10:7-8 dice: "Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia". Dios no solo le dio al líder la misión de proclamar el evangelio, sino también la orden y la gracia para sanar a los enfermos y le ordenó que la ejerza. Lucas 10:17-19 dice: "Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor; aún los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará". Asimismo, Jesús otorgó a los setenta (y a nosotros hoy) la potestad de hollar serpientes y escorpiones (demonios) cuando les encomendó la obra. Lucas 10:8-9 dice: "En cualquier ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os pongan delante; y sanad a los enfermos que en ella hay, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios". Aquí también notamos que la sanidad está ligada al evangelismo. Y la sanidad no es descripta como algo optativo, sino

como una orden. En Romanos 15:17-19, vemos como Pablo predicó la palabra en las naciones con potencia de señales y prodigios en el poder del Espíritu de Dios. Los cristianos nunca deben olvidar de orar por los enfermos. Por supuesto, cabe recordar que no todos los enfermos serán sanados, pues en esto se muestra la soberanía de Dios. De todos modos, debemos afirmarnos en la Palabra y orar por fe para que los enfermos sean sanados de acuerdo al atributo del Reino de los cielos. La reunión celular debe ser un centro de sanidad. En Mateo 8:17-18 dice: "para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevo nuestras dolencias. Marcos 16:17 dice: "Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablaran nuevas lenguas; tomaran en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán". En conclusión, la sanidad es el propósito y la orden de Dios. También debemos echar fuera a los demonios de las personas que lo necesiten. Ellos están sujetos a nuestra autoridad delegada por Jesús. Es recomendable estudiar de memoria estos versículos y confesarlos en oración para que el poder sanador de Dios se manifieste. También es necesario enseñar estas palabras al enfermo, para que ore por su sanidad y se afirme en la roca de la palabra. Recuerde: "La fe viene por el oír, y el oír la Palabra de Dios".

5) Brinde una comunión de amor. Comunión implica dar palabras de fe. Debe apartar un tiempo para tener comunión con los nuevos integrantes, y contarles testimonios. Fíjese en la cruz. La cruz tiene la forma de suma (+) de la aritmética. Asimismo, la filosofía de la cruz es sumar y unir, es decir, el palo vertical implica la comunión con Dios, y el palo horizontal la comunión con los santos. La reunión celular es el lugar donde deben brindarse el pan y el amor. Es sumamente importante formar una atmósfera espiritual. Nunca deben hablarse palabras inmorales y ociosas, o palabras que dañen a los pastores, líderes y otros miembros. No debemos permitir conversaciones descuidadas o malas dentro del grupo celular (y en la vida diaria de los integrantes) sino palabras santas que glorifiquen a Dios. Tampoco debemos permitir que se realicen compras y ventas de mercancías,

préstamos de dinero con intereses y firmas en contratos de garantías. Solo debemos permitir actos de santidad, de amor y de servicio. La reunión celular no es una reunión de interés propio, sino una reunión que glorifica la persona de Dios. Aún así, hay ocasiones en que se infiltran cosas que producen caos dentro del grupo celular. De ningún modo debemos permitirlo. La reunión celular debe ser una reunión digna que sirva solo a Dios y que trate de El y su obra.

6) Adore en espíritu y en verdad. La adoración implica que el corazón de los cristianos se expresa a través de la alabanza, la acción de gracias y la consagración. La adoración es la confesión de fe más importante de un creyente, y el lugar donde experimenta un encuentro personal con Dios. La adoración es un barómetro para medir la calidad y la profundidad de nuestra fe. Por ende, la profundidad de la adoración es la profundidad de la fe. El hombre ha sido creado para adorar y alabar a Dios. Debemos llenar nuestra vida cotidiana con alabanza y adoración. Uno de los propósitos de las reuniones celulares debe ser la adoración. La adoración se puede hacer de diversas maneras y según los talentos o dones que tengan las personas que se reúnen en ese grupo. La reunión celular debe ser un lugar de adoración en espíritu y en verdad. Es a través de la adoración donde examinamos nuestros corazones, experimentamos el amor de Dios, descubrimos su propósito para con nosotros y entendemos como servir mejor al prójimo. Dios es espíritu, y el que adora en espíritu y en verdad es necesario que lo adore. Se debe de a poco y con mucho tacto enseñar esto a los nuevos asistentes (recordemos que vendrán de diferentes contextos y costumbres).

¿Cómo supervisar a los grupos celulares o grupos pequeños?. El líder, a quien le es entregada la autoridad ministerial por parte del Pastor general, tiene la responsabilidad de capacitar y supervisar (Pastorear) a su grupo celular. Debe asumir su cargo como la vocación dada por Jesucristo, y entregar lo mejor de su parte. La supervisión consiste en guardar, cuidar y capacitar a las ovejas. 1) Lleve un libro de actas. El líder debe conservar un libro de actas donde tenga registrado todos los datos de los que conforman el grupo celular y además pedidos de

oración, datos generales de cada persona (dirección, teléfono) etc. El grupo celular seguirá firme aunque haya un cambio en el cuerpo pastoral, puesto que el líder de grupos celulares se especializa en supervisar su grupo, un secretario puede ayudarlo manteniendo todos los registros al día. Cabe recordar la importancia del libro de actas. Por ejemplo, escribir los distintos pedidos de oración en una hoja de papel, y repartir copias a todos los integrantes del grupo, es una excelente idea. Una advertencia aquí es que el líder nunca debe dar a conocer al resto del grupo las transgresiones y faltas de una persona en particular. Este tipo de intimidades, que requieren oración, es recomendable que solo el líder lo tenga en cuenta y ore por esa persona. Es importante escribir una lista de los pedidos de oración, y repartirla a todos los integrantes del grupo. Eso es una demostración de interés y amor hacia los nuevos integrantes, y especialmente hacia los más necesitados.

2) Supervise de acuerdo a los dones. En caso de que algún don del Espíritu Santo se manifieste en una persona, debemos ayudarla a que siga desarrollando ese don. El líder de grupos celulares debe supervisar el nivel de fe de cada miembro, y recurrir al pastor encargado en casos difíciles. La ciudad estará dividida en zonas (distritos) sobre los que estará un pastor subordinado al Pastor principal. El líder de célula nunca debe trabajar solo, sino ayudar al grupo a trabajar de acuerdo a sus dones. Pero debemos tener mucho cuidado en no permitir ninguna clase de misticismo o profecías sin fundamentos bíblicos, (si, las que son inspiradas por Dios) que corrompan al cuerpo de la Iglesia. El líder debe estar consciente de que su labor consiste en la salud del grupo celular, y que la salud de este grupo influye en el crecimiento de la Iglesia. La supervisión eficaz solo es posible a través de la obra del Espíritu Santo. Por lo tanto, el líder debe mantener la llenura del Espíritu Santo en su vida y supervisar su grupo con gran fervor, pues así obtendrá su galardón en el reino de los cielos. Seis Principios para la supervisión de Grupos Celulares 1. Evangelice con tenacidad, perseverancia y poder. 2. Anuncie la Santa Palabra de Dios. 3. Ore con fervor. 4. Ministre sanidad a los enfermos. 5. Mantenga una comunión de amor. 6. Adore en espíritu y en verdad.

Los diez mandamientos de un líder de grupos celulares: Por más que el grupo sea excelente, si el líder es incapaz, el grupo no podrá navegar por la ruta correcta y tropezará en todos los escollos. Para tener un grupo celular activo que de mucho fruto, primero se necesita un líder preparado. Un líder no apto terminará por corromper todo el grupo celular en corto tiempo. El líder de grupos celulares es una persona que ha sido llamada por parte de Dios a través de sus siervos. Por consiguiente, tiene una responsabilidad muy grande, pues el líder es el pastor de su pequeña iglesia, de su grupo celular. Lo que se requiere del líder de grupos celulares es la responsabilidad de un real sacerdocio, un buen administrador y un siervo fiel. El líder que está a cargo de un grupo celular debe tener el carácter de un líder. La formación del carácter de un líder consiste en renovarse todos los Días, y someterse al poder del Espíritu Santo y a sus autoridades espirituales. Debe ser como barro en las manos del Señor. Pablo confesó: "Así que, yo de ésta manera corro, no como a la ventura; de esta manera golpeo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado" (1 Corintios 9:26-27). Creo que es una advertencia para todos los siervos de Dios de cuán importante es la paciencia y el examen personal. El objetivo de vida de un líder de grupos celulares debe ser la evangelización (ver Filipenses 1:27). Pablo confesó haber abandonado todo por causa del evangelio (ver 1 Corintios 9:19-23). Es cierto que se hallan muchos obstáculos en el camino de la realización de un objetivo; uno puede superarlo solo a través de ser paciente. Dios usa vasijas pacientes. La razón por la que Moisés pudo librar a su pueblo del cautiverio de Egipto, se debe a sus cuarenta años de vida en el desierto. El líder que permanentemente se capacite en la paciencia, logrará cosas mayores. El que no logre superarse a si mismo, quedara fuera de la primera línea. Entonces, ¿cuáles son las áreas que un líder de grupos celulares debe preparar? Quiero presentar diez principios clave; diez mandamientos claves de un líder de grupos celulares.

1. Tenga convicción de su llamado al ministerio. Dios llama a hombres que tengan un corazón conforme a Dios para encomendar la obra del

Reino de los cielos aquí en la Tierra. A esto lo denominamos "el llamado". Dios quiere levantar la bandera del evangelio en todos los rincones de la Tierra a través de nosotros, hombres y mujeres creados conforme a su imagen y semejanza. El líder que tiene el llamado al ministerio siempre tiene gozo y gratitud en su corazón, y no deja de buscar el Reino de los cielos y su justicia, día y noche. Un líder así jamás se dejara llevar por la tentación de la reputación, sino que se sacrifica y nunca exalta a su persona, sino considera su llamado como algo obvio. Pero, por otro lado, está el líder que no siente el llamado, y entonces el trabajo como líder de grupos celulares le resulta pesado. Cuando digo que usted necesita tener convicción del llamado al ministerio, me refiero a depender absolutamente de Dios, sin tener en cuenta ni siquiera de su vida o de su muerte. El líder debe tener las siguientes identidades en cuanto a su llamado. a) Real sacerdocio. Hoy Dios escoge a sus siervos para confiar el rol de intercesor de los sacerdotes en el Antiguo Testamento, al líder de grupos celulares como pequeños sacerdotes, para que colaboren con sus pastores. La Escritura nos dice: "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio..." (1 Pedro 2:9). Todos los cristianos son real sacerdocio delante de la presencia de Dios; sin embargo, el líder de grupos celulares es un sacerdote con un llamado muy especial. El sacerdote no es aquel que va delante de la presencia de Dios por sus propios intereses, sino por todas aquellas personas que Dios le ha confiado. El líder de grupos celulares es aquella persona que toma la responsabilidad, no solo de el mismo, sino de todo su grupo celular, sus vecinos y los inconversos de su zona; que ha sido llamado para anunciar las buenas nuevas y para condenar a los pecados y transgresiones, y solucionar juntos los problemas de la vida. Y, sobre todas las cosas, para buscar al perdido con el corazón de Jesús. La Biblia nos enseña: "Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo" (Gálatas 6:2). El líder de grupos celulares es la persona que une a los hombres con Dios, y a los cristianos con el pastor. b) Buen administrador. En la antigüedad se lo llamaba "administrador" a la persona a quien le era encomendada la tarea de cuidar la casa y supervisar a los obreros o esclavos de la misma. De igual forma, el líder de grupos celulares es el obrero que sirve a Jesús

como su Señor, y también a los integrantes de su grupo celular. La Biblia dice: "¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor lo pondrá sobre su casa, para que a tiempo les de su ración?" (Lucas 12:42). Y también nos exhorta cuando dice: "Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (1 Pedro 4:10). Asimismo, el administrador es aquel que sirve y obedece a su señor. Jesús nos dio ejemplo de cómo debemos servir. En la última cena, lavó los pies de sus discípulos y dijo: "Vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros". El hecho de haberse sacrificado a sí mismo como cordero en el altar; significa que Él ha venido a este mundo como el último siervo. Jesús no solo amó y sirvió con sus labios, sino con actos. Por tanto, el líder de grupos celulares debe cultivar una buena actitud en su vida, pues a través de la misma se manifiesta la victoria de la cruz, el poder del amor y la transformación del alma. Así como Pablo dijo: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo" (1 Corintios 11:1), el líder de grupos celulares debe ser el modelo ejemplar de sus seguidores.

c) Soldado de Cristo Dios nos ha llamado como soldados de Jesucristo, y quiere que manifestemos la gloria de Dios rompiendo las fortalezas del diablo a través de la guerra espiritual. Indudablemente, hoy vivimos en medio de una generación pecaminosa. El pecado se ha infiltrado profundamente en el corazón de la gente y en todas las fibras de la sociedad moderna en forma bastante sistemática. Por lo tanto, uno no puede servir como un soldado de Cristo y al mismo tiempo buscar los placeres y comodidades del mundo. Debe seguir el mandato del Señor en oración, cuidar las ovejas y propagar el evangelio hasta lo último de la Tierra. El diablo irrumpe la obra de Dios y ataca a los siervos de Dios. Si alguien piensa que tiene que librar la batalla por sí solo, está equivocado. Recordemos que somos parte de un gran ejército el ejército de Jesucristo, y nada ni nadie podrán detenernos, y cantaremos cánticos de regocijo en medio de las adversidades. Leer Lucas 10:19; 1 Juan 4:4; Marcos 16:17; Mateo 10:8; Hechos 5:39. El Espíritu Santo está en nosotros, los que hemos sido llamados de acuerdo a su gracia. Aun cuando nos sentimos fatigados en la batalla, el Espíritu Santo ayuda a nuestra debilidad e intercede por nosotros con gemidos

indecibles (ver Romanos 8:26), nos fortalece con nuevas fuerzas para seguir manteniendo el fuego de la oración y nos otorga la osadía necesaria para ganar la batalla. Jesús también intercede Romanos 8:34; Hebreos 7:25 y nos limpia y protege con su poder y con su sangre. Debemos marchar hacia adelante, sabiendo que el poder de Dios, la autoridad en el nombre de Jesús y la sangre de la cruz, son las armas estratégicas para vencer al enemigo. Juan nos aclara: "Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo" (1 Juan 3:8). Debemos sellar estas palabras en nuestro corazón, y avanzar en la guerra espiritual. En especial, el líder de grupos celulares es el jefe de sección que debe liderar a su grupo e ir al frente, en la primera línea, y luchar contra el enemigo, caminando al lado y en yugo con Jesucristo. Jeremías 10:23, Romanos 8:31, Mateo 28:20; Marcos 16:20; Jeremías 1:8; 20:11 2. Sea un modelo Dios llamo a Abraham de en medio de la ciudad de Ur, de los Caldeos, para hacer de él el padre de la fe. Y a José lo llamó para salvar al pueblo de Israel del hambre y preparar una gran nación en las tierras de Egipto. También llamo a Moisés de en medio de una zarza ardiente, y liberó de Egipto al pueblo de Israel. Y llamo a Eliseo que hacia surcos con su arado, con bueyes, para salvar a su pueblo de las garras de Baal. El Señor llamó a Simón Pedro en las orillas del mar de Galilea para hacer de él el mejor discípulo. Y llamó a Pablo, perseguidor de Jesús y de cristianos, en un día camino a Damasco, e hizo de él el apóstol de los gentiles. Dios les dio a todos ellos una misión, y ellos la cumplieron. El pastor no es pastor porque lo haya deseado. Lo mismo sucede con el líder de grupos celulares. Dios es quien los ha elegido, para la perfección de su obra. La Biblia aclara: "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros" (Juan 15:16). Toda persona elegida tiene una misión. Por tanto, el líder de grupos celulares debe ser modelo en las siguientes áreas. a) Modelo de líder como núcleo del grupo celular Así como en una célula biológica el núcleo ocupa el lugar más importante y toda la reproducción se efectúa a través del, el líder es el núcleo del grupo celular, y todas las actividades se realizan a través del líder. Dios ha dado al líder de grupos celulares la misión de cuidar y de supervisar a su grupo, y ser el ejemplo del siervo bueno y fiel, esto sucederá si crece en gracia, si

recibe el alimento espiritual necesario, si vive una vida de santidad alejada de las cosas mundanas. El líder de grupos celulares debe ofrecer el alimento espiritual necesario para que sus seguidores sigan saludables. Así debe cumplir diferentes tareas: la visita a los hogares, la oración por los enfermos, la consolación a los afligidos y dar el aliento que requieren los desanimados. También debe sacar el “lastre” que impide el crecimiento espiritual y hace que las personas se enfermen espiritualmente, y toma nota si los integrantes de su grupo asisten a la iglesia y a las distintas reuniones, debe descubrir si tienen alguna enfermedad física o espiritual, o si han caído en las trampas de las falsas doctrinas heréticas, etc. Tal como Jesús había encomendado a Pedro la misión de salvar a la familia de Cornelio, el Señor nos confía a nosotros la obra de cuidar las ovejas. Dios no hace la obra que nosotros debemos hacer. Por ejemplo, Dios operó de una manera sobrenatural para abrir las puertas de la cárcel, y usó a un ángel para informar a Pedro sobre lo acontecido. Pero era Pedro mismo el que debía salir de la cárcel. Dios ama y cuida al grupo celular, pero no tenemos que solamente orar y mantenernos quietos. Lo que el líder del grupo celular tiene que hacer es entregar lo mejor de sí, y encomendar a Dios el resultado de su trabajo; debe demostrar las actitudes de un líder modelo.

b) Modelo de líder como hormona de crecimiento. Una de las tareas más importantes de un líder de grupos celulares es la evangelización. El líder no solamente debe promover el crecimiento espiritual, sino también el crecimiento en cantidad de su grupo, y para eso se requiere una evangelización constante. Un grupo celular que no anuncie el evangelio, jamás logrará crecer. El líder de grupos celulares debe motivar a los integrantes de su grupo para que participen en las actividades evangelísticas, pero la mejor manera de motivarlos es a través de la actitud propia. Debe haber un cambio en las vidas de los creyentes y de los inconversos, cuando estos reciben a Jesucristo como su Señor, dondequiera que vaya el líder. El líder debe introducir en los integrantes de su grupo celular -y también en la iglesia- la hormona del crecimiento, y hacerlos crecer. **DEBE ENSEÑARLES CLARAMENTE QUE CADA CRISTIANO ES UN MISIONERO EN SU ENTORNO. El**

grupo celular que no crece es porque está muerto, y un grupo celular muerto de nada sirve. Por tanto, el líder debe promover la evangelización a todos los que conforman su grupo, y motivarlos, empujarlos para que evangelicen, comenzando primero con sus familias, para que su entorno familiar sea salvo, y luego sus amigos y vecinos. No hay mejor manera de hacer crecer un grupo celular que a través de la oración. Dios obra a través de la oración. (Procure que cada miembro o asistente del grupo haga una lista de personas de su entorno para interceder constantemente por cada una de ellas).

c) El modelo de líder como una persona amable. El líder de grupos celulares debe ser el ejemplo en todas las cosas. La mejor enseñanza es dada a través de la actitud, no a través de los labios del maestro. ¿Cómo imagina a un líder que tiene sus brazos cruzados y le ordena hacer algo? El líder, siervo de Dios, debe tener como meta llegar a la plenitud de la estatura de Cristo, y asimilarse a Él cada día más y más. El evangelio es anunciado a través de un canal: el líder, y por lo tanto debe guardar sus actos; que nadie pueda señalarlo como moral o éticamente censurable. El líder de grupos celulares debe tener precaución en sus palabras, no debe dañar a ninguna persona, en especial, a los recién convertidos. En caso de que no guarde sus actos y sus palabras, su falta de cuidado influirá en el crecimiento de su grupo en forma negativa. Es recomendable usar palabras formales y demostrar cortesía y amabilidad a todas las personas. El líder también habla con su fidelidad, pues la rectitud en su vida hará que las personas crean en sus palabras y lo sigan (a él y a la visión general de la Iglesia). La fidelidad y la sinceridad deben ser la marca registrada de un líder de grupos celulares. Este debe tomar la iniciativa de sonreír y tratar con una actitud afable a sus vecinos, con el objetivo de guiarlos al Señor. El líder debe ser lo suficientemente diligente para no solo realizar los quehaceres de su hogar, sino también los de otros, cuando las circunstancias lo aconsejen. Debe tomar responsabilidad sobre todos los integrantes del grupo, y estar junto a ellos en los grandes y pequeños logros, en los buenos y en los malos momentos. En especial, este tipo de servicio es sumamente eficaz con relación a los inconversos. Otra de las responsabilidades del líder está ligada al

destino de la iglesia. Debe estar comprometido en la visión de la iglesia. Por ejemplo, nunca debe dejar de asistir a las reuniones generales de los domingos, así como también debe motivar a sus seguidores a asistir a dichas reuniones. El líder de grupos celulares debe buscar la gracia y la llenura del Espíritu Santo en cada reunión, aportar al crecimiento de la iglesia y servir de escudo para que ninguna falsa doctrina herética penetre en la iglesia.

3. Sea un soldado experto en la guerra espiritual. Para ser un líder de grupos celulares debe tener una actitud de fe que agrade al Señor. El líder es una persona a quien le ha sido delegada la autoridad espiritual para hacer la obra. No solamente debe llevar una vida ejemplar, sino también necesita dar fruto en el área espiritual. Y para esto debe hacer de sí mismo un soldado experto en la guerra espiritual. a) Sea un guerrero de oración. El elemento vital que permite seguir en el ministerio como líder de grupos celulares, es la oración. Hay personas que no aceptan el cargo de líder diciendo: "No puedo", "No soy apto". Pero estas son expresiones de los que se rehúsan a comprometerse con una tarea, porque se apoyan en sus propias fuerzas. La obra de Dios se hace por el poder del Espíritu Santo; por tanto, todos podemos hacerla con Cristo. Es una contradicción decir: "No puedo". Lo correcto es decir: "No sé hacerla, pero la haré, porque todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Solo la persona que confiese esa seguridad podrá cumplir la misión que Dios le ha confiado. El liderazgo de grupos celulares viene a través de la oración. El poder del Espíritu Santo se manifiesta cuando oramos desesperadamente en busca de su presencia, con todas nuestras fuerzas. Si el líder de grupos celulares no ora, el grupo no tardará en enfrentar una tormenta, y la prueba lo amenazará. El líder debe orar por el grupo en su conjunto, y también por cada uno de los que lo componen. Al líder le es encomendada la misión de interceder por su grupo y, a través de la intercesión, experimenta un quebrantamiento y un arrepentimiento genuino, y se convierte de una persona egocéntrica en una persona teocéntrica. Es recomendable tomar notas de los pedidos de oración de los que conforman el grupo, para poder orar por ellos de acuerdo a sus necesidades. El diablo interfiere nuestra oración a través de las

circunstancias. El líder de grupos celulares no debe alinearse con la tentación del diablo, sino que debe orar delante de Dios, mínimamente una hora diaria o tres veces al día como Daniel (Daniel 6:10; 9:18b) El diablo huye cuando oramos, nuestro corazón se llena de gozo y paz, y llegan a nuestras vidas las revelaciones de Dios.

b) Sea un guerrero lleno del Espíritu Santo. Dirigir un grupo celular es un ministerio espiritual; por lo tanto, el líder debe estar lleno del Espíritu Santo, y tiene que orar y predicar guiado por El. Sin la llenura del Espíritu Santo es imposible liderar el grupo con éxito. El líder debe procurar siempre esa llenura y enfatizar esa actitud al resto del grupo, para que conozcan, experimenten y anhelan estar siempre llenos del Espíritu Santo. Sin la llenura del Espíritu Santo, el acto de dirigir la reunión celular, realizar visita a hogares y orar por su grupo, no le resultara atractivo. Solo esa llenura permitirá hacer la obra con gran gozo. El Espíritu Santo no es visible a nuestros ojos, tampoco es palpable, pero sabemos que es nuestro Dios, y es una persona con intelecto, emoción y voluntad. Nunca podrá levantarse un grupo celular si se desprecia al Espíritu Santo. Porque el ministerio es llevado a cabo solo por su poder. Un grupo celular que no cuente con la soberanía de Dios es como un árbol que no da fruto, como una nave sin vela. Solo el líder lleno del Espíritu Santo podrá dirigir el grupo celular con gran entusiasmo, considerar su trabajo con gran gozo y entregar lo mejor para cumplir con lo que se le ha encomendado.

c) Sueñe con el crecimiento de su grupo celular. El soldado espiritual debe aferrarse al sueño de Dios (Al plan de Dios). La Biblia dice: "Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños" (Hechos 2:17). El líder lleno del Espíritu Santo concibe el sueño de avivar su grupo celular. Todo líder de grupos celulares que no tenga un sueño ardiente, nunca podrá saborear el éxito. En caso de que un líder no tenga ni a un seguidor en el lapso de un año, debe fijarse en sí mismo y tal vez cambiar algo en su vida o actuar con más decisión. La Biblia nos enseña: "Sin visión el pueblo perece" (Proverbios 29:18). Si el líder se

acomoda con lo que ha hecho, y deja de visualizar el crecimiento de su grupo, le será dicho: "Siervo malo y negligente". Pedro se convirtió en el mejor de los discípulos, porque a pesar de su carácter tosco y de su poca educación, ardía de sueño y pasión por su Maestro. El líder de grupos celulares siempre debe pensar: "¿Que tengo que hacer para que mi grupo prospere?" "¿Qué puedo hacer para que mis vecinos lleguen a los pies de Cristo?", porque son estos tipos de líderes que establecen metas claras y oran específicamente por su grupo, y por aumentar el número en su célula. El líder debe procurar que sus miembros también participen activamente en la evangelización. Es de este modo que los dones se manifiestan más activos. El sueño de un líder puede transformar todo un grupo celular y todo el vecindario. El líder tiene que tener un sueño y una visión más amplia y específica que el resto de su grupo.

4. Estudie la Palabra a) Anuncie Palabras de Esperanza. El mejor regalo que un líder de Grupos Celulares puede brindar a los integrantes de su grupo, es un mensaje de esperanza. Tenemos que anunciar palabras de expectativa que aporten la solución de los problemas, y sanen los corazones heridos a todos los que están cansados y cargados. La razón por la que Dios llama a líderes de grupos celulares, es para que sean de bendición a sus grupos y lleven el mensaje de salvación a los no convertidos. Todo aquel que acepte este evangelio por medio de la fe, prosperará en todas las cosas, y tendrá salud, así como prospera su alma. El líder que tiene el llamado a este ministerio debe proclamar el evangelio de gracia con denuedo, e impartir la bendición de Dios con la gente. El líder debe mantenerse lleno del Espíritu Santo; También es imposible enseñar y capacitar espiritualmente a otros, sin tener conocimiento de la Palabra. Solo la Palabra de Dios transforma vidas. El acto de bendecir al vecino también tiene que estar basado en la Palabra de Dios. La pobreza y la miseria también son quitadas por el poder de la Palabra. La sanidad de corazones heridos también se manifiesta por la Palabra de amor de Dios. Ningún conocimiento o sabiduría humana puede salvar al hombre. "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para reargüir, para corregir; para instruir en justicia, a fin de que el hombre sea perfecto,

enteramente preparado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16-17). Es imprescindible que el líder de grupos celulares estudie la Palabra de Dios. Es recomendable capacitarse en el curso de su iglesia local. Es difícil ser un líder de fe y esperanza sin haber recibido una capacitación de vida cristiana. Como consecuencia, no está orientado a vivir una vida de acuerdo a la voluntad de Dios, y tampoco es capaz de distinguir entre la verdad y las doctrinas falsas. Eva fue engañada por la tentación de Satanás, porque no estuvo firme en la palabra (ver Génesis 3:1-6). A veces veo líderes de grupos celulares que han sido engañados por sectas religiosas con creencias en doctrinas engañosas. Por eso quiero presentar cinco principios de estudio bíblico que lo ayudarán a aferrarse más a la Palabra de Dios. a) Oiga "La fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios" (Romanos 10:17). Jesús dijo: "Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan" (Lucas 11:28). Es indispensable asistir a las reuniones de la iglesia como a la de los Domingos, la de enseñanza (Ej.: el miércoles), y reuniones de oración (Ej.: el viernes), y tener hambre y sed de la Palabra. Es recomendable tomar apuntes del mensaje, (o hacer fotocopias del bosquejo del predicador) y luego comentarlo con otros. b) Lea En Deuteronomio hay una porción del libro que enfatiza que debemos poner la Palabra de Dios en el corazón y en el alma, leerla, aprender a guardar temor de Dios y ponerla en práctica (ver Deuteronomio 11:18-20). Es muy importante leer la Biblia todos los días en forma sistemática. Puede leerse toda la Biblia en un año si lee tres capítulos por día. Podrá conocer el propósito que Dios tuvo para cada generación, y comprender el panorama bíblico en su totalidad. c) Estudie Pablo exhorto a Timoteo diciendo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Timoteo 2:15). Estudiar la Palabra requiere un mayor esfuerzo y tiempo que oír y leer la palabra. Uno no puede estudiar la Palabra sin consagrarse enteramente a Dios. Para un estudio bíblico más profundo se necesitara un diccionario bíblico, una concordancia, una enciclopedia de comentarios bíblicos, etc. (Ver lista de libros recomendados). d) Memorice: Jesús reprendió al diablo con la Palabra, cuando este lo

tentó en el desierto (Mateo 4:1- 11). Necesitamos memorizar la Palabra. No hay mejor manera de reprender al diablo que los versículos bíblicos. Por lo tanto, debemos aprender de memoria la Palabra de acuerdo a una lista de versículos bíblicos, y ponerlos en práctica. Es sumamente eficaz usar tarjetas o un manual. Repita los versículos una y otra vez, hasta que los haya memorizado, pues es de esta manera que va a tornar la espada del Espíritu Santo (ver Efesios 6:16-17).

¿Por qué tanto esfuerzo, dedicación y trabajo? Porque esto es lo único que perdurará eternamente y sus recompensas (hay diferentes recompensas) serán eternas e) Medite. "Bienaventurado el que en la ley de Jehová esta su delicia, y en su ley medita de día y de noche" (Salmo 1:1-2). La meditación ayuda a que podamos comprender y aplicar en nuestras vidas la Palabra de Dios. Oír y meditar, leer y meditar, estudiar y meditar, memorizar y meditar la Palabra, nos incrementara la fe todos los días. En caso de que intente solo oír y meditar la Palabra, será como tratar de agarrar la Biblia con dos dedos; es decir, podrá tomarla por un instante, pero no por mucho tiempo. Pero si agarra la Biblia con los cinco dedos, es decir si oye, lee, estudia, memoriza y medita la Biblia, entonces nadie podrá quitar la palabra de Dios que guarda en su corazón.

5. Viva una vida de oración (Ver Hechos 6:4). El requisito mayor para ser líder de grupos celulares es: primero, la oración; segundo, la oración y tercero, la oración. Esto se debe a que la misión del líder de grupos celulares no puede realizarse por la capacidad humana, sino por la ayuda del Espíritu Santo (ver Zacarías 4:6). Vivir del rocío de la oración es un privilegio que tiene todo cristiano, y mayor es la responsabilidad para el líder de grupos celulares. El líder que viva del rocío de la oración puede avivar su grupo celular, y aportar al crecimiento de la iglesia. a) Pida a Dios la ayuda del Espíritu Santo Un líder es designado por el pastor no porque tenga buena apariencia, alta educación o un buen empleo, sino porque ha sido probado que es un hombre o una mujer de oración. Solo a través de la oración cae el fuego y se manifiesta el poder del Espíritu Santo, y los cielos se abren. Hacer la obra de Dios sin oración es cómo manejar un automóvil sin haber

obtenido la licencia de conductor, pues terminara por destruir muchas vidas. Solo aquel que ore recibirá la vida y la guía del Espíritu Santo. Por tanto, pida a Dios la ayuda del Espíritu Santo. Sin oración su ego no podrá ser quebrantado. Dios nunca usa vasijas antes de quebrarlas. Dios se complace con corazones quebrantados y espíritus contritos (ver Salmo 34:18). David se fijo en sí mismo cuando Simei lo maldijo y le arrojó piedras, y dijo: "Quizás Dios está probando mi corazón a través de este hombre, dejadlo" (2 Samuel 16:5-14). David era un hombre totalmente quebrantado. Aún en los momentos de gran persecución y angustia, debemos fijarnos en nosotros mismos y arrepentirnos. El poder del Espíritu Santo se manifiesta cuando nos humillamos a nosotros mismos. El Espíritu Santo nos ayuda cuando nos quebrantamos delante de Dios. Entonces obtendremos la victoria, la paz y el gozo con la ayuda del Espíritu Santo. Dios no está con los que sostienen que pueden hacer algo o todo por si solos. Por tanto, es importante definir algún horario fijo y orar profunda y eficazmente con todo nuestro fervor, buscando la ayuda del Espíritu Santo. No importa cuán grande sea el trabajo que haya logrado; sin oración, de nada sirve.

b) Sea un intercesor. El líder de grupos celulares es aquella persona que intercede por cada persona que conforma su grupo, así el pastor principal ora por los otros Pastores y líderes de grupos celulares. No es nada fácil ser un intercesor, porque el hombre tiende a no preocuparse por las cosas de otros, sino de sí mismo. Es una enorme bendición poder orar primordialmente por su grupo celular y por los otros necesitados. La intercesión implica ser partícipe de la batalla espiritual de la persona por la que oramos, lo que significa tomar sus cargas en forma voluntaria. La intercesión es la máxima oración. La cima de la oración es la intercesión. Jesús Intercede por nosotros Romanos 8:34, Hebreos 7:25, Juan 17:20 El intercesor que ora por las almas perdidas mueve el corazón de Dios y echa fuera al diablo. No hay amor más grande que la intercesión. El mejor regalo que uno puede obsequiar al prójimo es la mediación. Por lo tanto, el líder de grupos celulares debe orar por todos los integrantes de su grupo, clamar por sus vidas, uno por uno. Cuando llegemos a la presencia de nuestro Señor, entenderemos en plenitud que las cosas mayores y trascendentales han

ocurrido por causa de nuestra intercesión. c) Alabe y de gracias. La oración acompañada de alabanza y acción de gracias hace manifestar el santo poder de Dios. Especialmente cuando ofrecemos a Dios sacrificio de alabanza y acción de gracias, aun en la noche más oscura, Dios opera un milagro, nos libera del yugo de las circunstancias y nos guía a la luz de su camino. Pablo y Silas lograron salir de la cárcel, del calabozo de más adentro, cuando cantaron himnos al Señor. El rey Josafat ganó la batalla contra Moab y Amón cuando puso en la primera línea un coro para entonar cantos de alabanza (ver 2 Crónicas 20:22). Si hoy eleva cantos de alabanza y acción de gracias aún en sus peores momentos de frustración y angustia, Dios acude para levantarlo nuevamente. La alabanza y acción de gracias son la única solución para el líder de grupos celulares. Agradezca y alabe a Dios por haberlo elegido como líder de grupos celulares. El ahínco humano apunta al egoísmo y a la altivez. Por esta misma razón, Pablo advirtió: "El que piensa estar firme, mire que no caiga" (1 Corintios 10:12). No debemos dejar de fijar nosotros mismos, y esforzarnos en ser los mejores servidores. Para ser un Servidor modelo, usted debe crucificar su ego y su mundo en la Cruz, desechar el egocentrismo y aferrarse al teocentrismo.

6. Establezca un hogar de fe. La fe es la convicción del "si se puede". Debemos creer en la Palabra que dice: "Si puedes creer; al que cree todo le es posible" (Marcos 9:23). No obstante, la fe comienza con la convicción. Nuestra fe crece cuando tenemos una convicción positiva de que si se puede. Tenemos que creer que, sin duda alguna, alcanzaremos el éxito, porque el que está con nosotros es Dios, Jesucristo vive en nosotros y tenemos como nuestro socio al Espíritu Santo. El ministerio es de Dios, y es El quien lo desarrolla.

a) Puede hacerlo. Tenemos que mantenernos firmes sobre la roca de la fe, con la convicción de que SI podemos dirigir el grupo celular. Aún cuando no tenga ni a una persona a su lado, tiene que confesar por fe que su grupo celular crecerá con la ayuda de Dios, y el Espíritu Santo obrará a medida que usted ora y salga a evangelizar. No podrá obtener ningún fruto si tiene poca fe y abandona su labor a mitad de camino. Una vez que se aferre a la fe, aunque sus ojos, sus oídos, sus manos no

logren ver, oír, ni palpar cosa alguna, debe marchar hacia adelante por fe. El confesar "Puedo hacerlo" es el corazón y el lenguaje del Espíritu Santo. Dios obra solo cuando hay fe. Un grupo celular de éxito es el fruto que nace por causa de la fe. b) Lo hará, y así será Sin fe es imposible agradar a Dios. El hombre de fe debe tener la fuerza motivadora que dice: "Lo haré, y así será"; una fe no basada en palabras sino en una acción activa. Antes del diluvio la gente se mofaba de Noé, cuando este construía el arca en la cima de una montaña, en obediencia a la Palabra de Dios que decía que iba a juzgar al hombre con el diluvio. No era época de lluvia, además, Noé construía el arca en lo alto de la montaña, lo que motivo que la gente pensara que este hombre estaba loco. Noé tardó ciento veinte años en construir el arca, en medio de las burlas. A pesar de ello, el hombre de Dios siguió creyendo en la Palabra de Dios. Es imprescindible construir un hogar de fe sin tambalearse, para una administración exitosa del grupo. Debemos construir el arca de la salvación en nuestros hogares, grupos celulares e Iglesias confiando en que Dios lo hará a pesar de las circunstancias.

7. Practique la paciencia del amor. No hay nada en la vida que se realice de la noche a la mañana; es decir, se requiere paciencia. Esa paciencia que tiene el labrador para sembrar, regar y cosechar, o la paciencia que tiene un padre y una madre para con sus hijos, a los que cuida y educa hasta que maduren. Imagine cuanto más difícil será cuidar y liderar a otros. a) La semilla de las lágrimas. No existe nada valioso en este mundo que no requiera paciencia. Si resulta fácil es porque no tiene valor. Todo lo grande y valioso es el resultado de una aventura de adversidades. El líder de éxito nunca debe tratar con ira a los integrantes de su grupo, por más que lo merezcan, sino que debe ir y llorar delante de la presencia de Dios y así quitarse el estrés. La Biblia aclara: "Los que sembraron con lagrimas, con regocijo segarán" (Salmo 126:5). En el día del Señor, luego de haber hecho la obra de Dios con lagrimas aquí en la Tierra, Jesús nos aceptara diciendo: "Buen siervo y fiel". La madurez espiritual se logra a través de dos ingredientes llamados dominio propio y paciencia, ambos fruto del Espíritu Santo.

Los niños carecen de paciencia. Los débiles también. La paciencia es el atributo y el carácter mayor de una persona madura.

b) El fruto del esfuerzo. El fruto de la obra de Dios requiere paciencia. Una iglesia no nace de la noche a la mañana, como tampoco es destruida de la noche a la mañana. Especialmente, la obra de Dios es más difícil porque requiere excavar el corazón del hombre, con la cruz. Se necesita tiempo y paciencia. Pero sabemos que nuestro esfuerzo no es, en vano, porque Dios nos tiene preparado un galardón grande aquí en la Tierra, y también en el Reino de los cielos. Para dirigir un grupo celular exitosamente, no debemos desanimarnos cuando las cosas salen mal, o vanagloriarnos cuando salen bien, sino que debemos esperar con paciencia hasta que Dios nos conceda el premio.

8. Hable con carácter. El carácter implica la dignidad de un hombre, y el carácter de un líder de grupos celulares debe reflejar su dignidad de líder. Este líder debe ser una persona a quien se le ha sido comisionado la tarea de proclamar el Evangelio; por tanto, debe demostrar su carácter de dignidad tanto a los inconversos como a los hermanos de la iglesia. Para esto necesita mostrar respeto y cortesía. Es fácil anunciar la Palabra de Dios, pero no tan fácil ser ejemplo en carácter. El líder de grupos celulares tiene que sacrificarse en el sentido de que necesita cuidar y educar a su grupo, así como una madre sacrifica tiempo y esfuerzo por sus hijos, y en ocasiones ni duerme por hacer lo que desean sus hijos, por amor. Entonces, ¿qué carácter debe tener el líder de grupos celulares? Recordemos que los miembros del grupo no le pertenecen al líder (¡jamás piense eso!) ni son los seguidores de él (es una trampa del diablo pensar así) le pertenecen a Dios, a su Reino y deben su fidelidad a la Iglesia y a la visión del Pastor general.

a) Corazón de amor. Es muy fácil que fracase una persona con carácter tosco e impaciente. Tiene que fluir un manantial de amor en el corazón de los cristianos. El verdadero amor es el amor de una madre para con sus hijos, a los que trata con paciencia a pesar de sus malas conductas. Sin tener un corazón de amor es imposible llevar a cabo la responsabilidad del líder de grupos celulares, porque la mayoría de la gente que desea conocer a Jesús está enferma; y una persona enferma

tiende a malinterpretar, a criticar y a mirar las cosas negativamente. Si no procuramos mirarlas con el amor de Cristo, no estamos capacitados para esta tarea. La Biblia nos exhorta diciendo: "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida" (Proverbios 4:23). Tenemos que tener el corazón de Cristo para transmitir la gracia y el amor de Cristo. La Biblia nos dice: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús" (Filipenses 2:5). Jamás debemos olvidar que Jesús no quebrará la caña cascada, ni apagará el pabilo que humea. Al contrario, Jesús levantó la caña cascada y encendió el pabilo que humea, con su corazón de amor. El ágape de Dios no viene de la emoción, sino de la voluntad, personal. El cristiano tiene el deber de amar al enemigo con su voluntad (ver Mateo 5:43-48) y pedir que Dios le llene de ese amor. Y el líder de grupos celulares debe pedir constantemente al Señor que le dé un corazón compasivo. Este líder con corazón de amor, no piensa en dominar a otra persona, ni tampoco lastimarla, ni mandonearla, ni utilizarla para sus propios fines; solo sirve, protege y ama a su grupo.

b) Labios de bendición. Pídale a Dios tener labios y palabras de bendición leer: Salmos 19:14; Efesios 4:29 La confesión de nuestra boca es otro elemento importante que un líder de grupos celulares debe tener para liderar a su grupo exitosamente. Hay un refrán muy popular en Corea que dice: "Con una sola palabra puedes pagar la deuda de miles". La Biblia también enfatiza este tema. "La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comeré de sus frutos" (Proverbios 18:21). "Si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo" (Santiago 3:2). Hay poder en nuestras palabras, porque nuestra confesión con fe de la palabra de Dios es capaz de transformar las circunstancias. Por lo tanto, cualquier circunstancia de maldición será transformada en bendición si tan solo el líder de grupos celulares abre su boca y proclama palabras de bendición. Nuestros labios, nuestra boca, nuestras palabras pueden cambiar el destino de una persona, de muerte a vida. Un cuchillo en las manos de un médico puede salvar la vida de una persona, pero puede convertirse en un arma mortal en caso de que llegue a las manos de un ladrón. Nuestras palabras son como un

cuchillo. "No devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición" (1 Pedro 3:9). Si anhela el éxito, primeramente debe hacer que otros logren el éxito. El éxito y la bendición vienen cuando bendecimos a otros.

c) Apariencia digna. Hay personas que aun siendo delgadas y feas, son atractivas. Esto se debe al aspecto de esa persona, es decir, tiene una apariencia digna. La belleza del hombre está ligada con la apariencia. Por más que alguien sea un galán, si se vistiera de un traje que no concuerda con su posición social, sería desastroso. El líder de grupos celulares debe cuidarse también en su apariencia. Por ejemplo, para un funeral se aconseja vestirse de traje negro, y de vestido suntuoso para una boda. Asimismo, el líder de grupos celulares debe vestirse de acuerdo a su posición ministerial. Por ejemplo, no es aconsejable maquillarse exageradamente o ponerse demasiados adornos y accesorios brillantes, o ir a dirigir la reunión con el cabello despeinado y con sandalias. Hoy la gente mira con mucha atención lo exterior y no tanto lo interior. La Biblia dice: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo" (1 Juan 2:15). El líder necesita conservar una apariencia recta e íntegra. La fragancia del amor de Dios debe transmitirse a través de los que proclaman las buenas nuevas.

d) Sensibilidad. El líder de éxito también debe tener sensibilidad. Piense en dos apartamentos idénticos. Uno se ve bien ordenado, lujoso y bello, pero el otro luce desprolijo y con falta de armonía. El orden de la casa refleja la situación mental del dueño. El diablo no entra en un corazón ordenado, pero sí lo hace en un corazón trastornado. Tenemos que ser sensibles y talentosos aun en lo más pequeño. Especialmente el líder de grupos celulares debe cuidar su casa y mantenerla, y mantenerse lo más agradable posible, y así ser un ejemplo a sus familiares y vecinos. La mejor sensibilidad consiste en ayudar a otros. En el libro de los hechos aparece una mujer llamada Dorcas. Era tan grande el esfuerzo que había hecho a favor de otros, que cuando murió muchas mujeres llamaron al apóstol Pedro para mostrarle las túnicas y los vestidos que ella había confeccionado, y le pidieron que la volviera a

la vida. Finalmente ella recobró la vida gracias a la oración de Pedro (ver Hechos 9:36-42). El Maestro dijo: "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis" (Mateo 25:40). Dios se complace y el grupo celular crece cuando el líder muestra actos de amor. Pero por el contrario, Dios no se complace con préstamos de dinero, con pago de intereses, con juegos de naipes, con la compra y venta de productos, etc. Si estas cosas existen, el diablo no tardará en llegar y terminará por destruir a todo el grupo. Todo líder de grupos celulares tiene que tener un corazón de amor, labios de bendición, una apariencia digna y sensibilidad, y llevar a cabo la obra que le ha sido encomendada.

9. Ayude a que otros logren el éxito. Si anhela el éxito, primero debe ayudar a que otros logren el éxito. Resulta increíble que si usted ayuda a otras personas a crecer en su fe, a recibir la llenura del Espíritu Santo y procurar que sean bendecidos, la misma dimensión de bendición lo alcanzara a usted. Esta es la ley del reino de los cielos, pues dice: "Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando daré en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir" (Lucas 6:38).

a) La ley del bumerang. En la vida cristiana uno alcanza el éxito si uno ayuda a otros a alcanzar el éxito, pero fracasa si este hace que otros fracasen. Los creyentes tienen que servir en amor a través de la oración y ayudas solidarias. Tarde o temprano, esa bendición llega a su vida como un bumerang lo que le permitirá alcanzar el éxito. Nada es gratis en el mundo espiritual. Cosechamos lo que sembramos. Lo mismo ocurre en el mundo de los negocios. El comerciante tiene que vender productos de calidad al mejor precio, y de esta manera conseguirá ganar la confianza y el reconocimiento de muchos clientes. El secreto del éxito está en sembrar la semilla del éxito en otras personas. Pero si, en cambio, el comerciante vende, productos de baja calidad a un precio alto y desfavorable para el cliente, esto puede resultar fatal después de un tiempo, aunque no lo parezca en un principio. Haga que otros se favorezcan, y el éxito lo alcanzará. Dios no hace acepción de personas, El se fija en nuestro corazón. Un día, cuando José se encontraba

encarcelado vio la angustia que había en los rostros del jefe de los coperos y del jefe de los panaderos. Esto refleja cuan interesado estaba José en aquellos dos oficiales, e hizo lo mejor que pudo para que ellos fueran salvos. A consecuencia de esto José salió de la cárcel en el tiempo de Dios, y se convirtió en el primer ministro de Egipto, pues había aplicado la ley del bumerang.

b) Ore por el éxito de otros. El líder de grupos celulares tiene la misión de bendecir a otros, y el mejor atajo para lograr esto es a través de la evangelización, la oración, la visita a hogares y el hecho de bendecirlos. Pero lo más importante de estos elementos es la oración. Sin oración es imposible lograr esto. La Biblia afirma: "No con ejercito, ni con fuerza, sino con mi Espíritu" (Zacarías 4:6). El Espíritu Santo obra donde hay oración. Siempre me pareció extraño, sin embargo, aquellas personas que viven de la lectura bíblica, tienen conocimiento y discernimiento, pero no se manifiesta en ellos el poder del Espíritu Santo. Este poder se manifiesta solo a través de hombres de oración. Si clamamos en oración y estamos siempre gozosos, si oramos sin cesar y damos gracias en todo, andaremos la llenura del Espíritu Santo, y si su poder se manifestará en el hogar, en los negocios y en la obra de Dios. Un grupo celular de éxito es el fruto de un líder que ora por el éxito de quienes conforman el grupo.

10. Contemple el galardón del Reino de los cielos. En el momento de su ascensión, Jesús prometió que volvería. No sabemos cuándo, pero si sabemos que volverá, según su promesa. Debemos velar en oración y permanecer llenos del Espíritu Santo, y prepararnos para ese día. Dios está preparando un magnífico galardón para sus fieles siervos. El galardón lo recibimos tanto aquí en la Tierra como en el Reino de los cielos. Así como el cáncer se introduce en una célula biológica y extermina a otras células, si un líder de grupos celulares cae en la trampa de las falsas doctrinas heréticas, puede Llegar a dañar a mucha gente, lo que comienza por su propio grupo celular. Definitivamente, no hay galardón alguno para este tipo de líderes. Uno de los privilegios de un líder de grupos celulares es contemplar el galardón del Reino de los cielos. a) El galardón prometido del Reino de los cielos según

Apocalipsis 22:12 y Mateo 5:11-12, el galardón es grande para los que sufren persecución por causa del evangelio. Quiero presentar tres tipos de galardones. Primero, el galardón de gloria. "No como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria" (1 Pedro 5:3-4). El príncipe de los pastores aparecerá para premiar con el galardón de gloria a aquel que ha apacentado las ovejas con un corazón humilde, no con una actitud autoritaria. La Biblia aclara: "¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible" (1 Corintios 9:24-25). Asimismo, Dios ha prometido dar una corona incorruptible a todo el que gana la carrera. Segundo, el privilegio de participar en el gozo del Señor. Hay un versículo de la Biblia que dice: "Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor" (Mateo 25:23). Asimismo, le es dado el privilegio de participar en el gozo del Señor a aquel que ha sido fiel en lo muy poco. En Lucas 19:17 se halla el mismo mensaje, pero con otras palabras, y dice: "Esta bien buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades". Tercero, la gloria que resplandecerá para siempre. "Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad" (Daniel 12:3). Asimismo, dice que los que enseñan la justicia a la multitud resplandecerán como las estrellas del cielo a perpetua eternidad. Leer Mateo 13:43.

b) El galardón prometido aquí en la Tierra el mejor fruto del compromiso con Dios es la bendición de la fe. Lucas 6:38 dice: "Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebozando darán en vuestro regazo". Jesús dijo: "Dad", lo que envuelve tanto lo físico como lo espiritual. Dios devolverá en medida buena, apretada, remecida y rebosando en nuestro regazo, si ayudamos a que otros se afirmen en la fe, y decimos palabras de fe, de esperanza y de amor a los necesitados. En 1 Timoteo 3:13 leemos: "Los que ejerzan bien, ganarán mucha

confianza en la fe". El otro galardón dirigido a los fieles es la bendición en la vida cotidiana. La Biblia enseña: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33). Gálatas 6:7 dice: "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". No existe nada gratis en la obra de Dios, y Dios nos bendice abundantemente con el trabajo de nuestras manos. Por tanto, el líder de grupos celulares debe contemplar no los tesoros de esta Tierra, sino el galardón del Reino de los cielos, y seguir en la carrera de la misión que Dios le ha confiado. **Los diez mandamientos de un líder de grupos celulares de éxito**

- 1. Tenga convicción del llamado al ministerio. (No es necesario que sea de tiempo completo). Sea como Priscila y Aquila Hechos 18:2-3; 18:26; 1 Corintios 16:19.**
- 2. Sea un modelo.**
- 3. Sea un soldado experto en la guerra espiritual.**
- 4. Estudie la Palabra.**
- 5. Viva una vida de oración.**
- 6. Establezca un hogar de fe.**
- 7. Practique la paciencia del amor.**
- 8. Hable con carácter.**
- 9. Ayude a que otros logren el éxito.**
- 10. Visualice el galardón del Reino de los cielos.**

Siete principios de crecimiento de los grupos celulares. Amar a Jesucristo implica amar y cuidar la iglesia; la iglesia es el cuerpo de Cristo. Por tanto, cuidar la iglesia implica amar a Jesucristo pero, por otro lado, despreciar, subestimar o lastimar la iglesia es herir el corazón de Jesucristo. Tenemos que tener en cuenta que la Iglesia es el cuerpo de Cristo, y debemos ser fieles al llamado de cuidarla. Aquel que ama a Jesucristo es amado por Dios, y consigue todo a través del poderoso Nombre de Cristo Jesús. Dios no hace acepción de personas, mira el corazón del hombre, y usa a gente que se caracterice por su empeño. Dios se complace con las personas que, habiendo recibido dos talentos, trabajan forzosamente para ganar otros dos talentos. Dios no usa a personas que se estancan y se sienten satisfechas por lo que hicieron hasta ese momento; es como hacer un pozo y esconder el talento que ha recibido del Señor. El líder de grupos celulares que muestre una actitud incorrecta como diciendo: "Si no quieres formar parte de nuestro grupo, pues no lo hagas", está totalmente destinado al fracaso. El líder de éxito tiene que tener una pasión ardiente, y mostrar amor y paciencia. Dios da al que pide, muestra al que busca y abre al

que llama. Dios usa a personas activas, productivas y positivas. Existen principios que deben respetarse, tanto en el crecimiento de un grupo celular como de una iglesia. Los siete principios que presento aquí lo ayudaran a experimentar el crecimiento tanto a nivel de grupo celular como a nivel de iglesia.

1. El principio de visualización. El líder debe visualizar por fe el crecimiento de su grupo celular. La Biblia define: "La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1). Fe implica visualizar algo invisible. No se observa con los ojos físicos; pero uno visualiza el resultado de su sueño por fe, como si ya hubiese ocurrido. La fe siempre viene acompañada de la visualización; es decir que sin visualización no hay fe, y sin fe es imposible agradar a Dios. Debemos visualizar el crecimiento de nuestro grupo celular por fe. a) Establezca metas claras. Visualizar implica tener una meta clara y especifica. Por más que un boxeador sea talentoso, fuerte y habilidoso, si no logra ver bien, no podrá derrotar a su contrincante. Lo mismo ocurre con el que tira al blanco. Es imposible tirar al blanco sin antes apuntar. De la misma manera, si el líder de grupos celulares no visualiza su meta con claridad, no podrá ganar ni un alma para el Señor, y seguirá golpeando el aire. . El mendigo y ciego Bartimeo tenía fe, y decía: "Mi vida cambiará si tan solo pudiera encontrarme con Jesús". Su única meta era tener un encuentro con el Maestro, hasta que un día comenzó a gritar con todas sus fuerzas cuando oyó que Jesús pasaba por aquel lugar. "¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!" (Marcos 10:47). Las perturbaciones de la gente no eran un impedimento para él; es más, siguió clamando a toda voz, lo que llamo la atención de Jesús. Jesús lo llamó, y le preguntó: " ¿Que quieres que te haga?" (v. 51). Bartimeo le respondió diciendo: "Maestro, que recobre la vista". Y Jesús le dijo: "Vete, tu fe te ha salvado" (v. 52). La concentración de Bartimeo en cuanto a su meta resultó en una respuesta clara por parte del Señor, y quedó sano de su ceguera. La mujer que había padecido de flujo de sangre durante doce años, también tuvo el objetivo claro de tocar a Jesús, porque decía: "Si tocare tan solamente su manto, seré salva" (Marcos 5:28). Su objetivo era la fe; en otras palabras, tenía fe en su sanidad. La meta especifica que

tenía era tocar el borde del manto de Jesús. Y al tocar el manto del Maestro, la fuente del flujo de sangre se secó instantáneamente, y la mujer quedó sana de su azote. Jesús, sabiendo que había salido poder de su cuerpo, pregunto quién lo había tocado. Cabe recordar que en ese momento mucha gente estaba tocando el manto de Jesús, inclusive, algunos lograron tener contacto físico con el cuerpo de Jesús. No obstante, solo aquella mujer tocó al Maestro con una meta clara en su corazón. La fe que carece de meta es una fe muerta, y es en vano. Es de vital importancia proseguir a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Un propósito puede dar fruto cuando el mismo está ligado a la fe. El propósito debe estar compuesto por un conjunto de metas claras como, por ejemplo, el nombre de la persona que deseamos ganar, alguna circunstancia particular de ella, etc. Dios es el que produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Por lo tanto Dios producirá en nosotros el querer ganar almas, nos dará su paz y su gozo, si tan solo nos proponemos pedirlo específicamente. Es sumamente importante establecer un número fijo delante de Dios como confesión de nuestra fe. Debemos tener precaución en no establecer metas extremadamente grandes, porque esto causará el desanimo por parte de nuestro grupo, pero tampoco en establecer metas muy pequeñas, porque de esta manera jamás crecerá nuestro grupo. Tenemos que establecer metas precisas en Dios. También es recomendable establecer un período de tiempo. Por ejemplo, alcanzar una meta en el plazo de un año, y a su vez evaluar el trabajo cada cierto lapso. Esto producirá expectativa por parte de todo el grupo al mismo tiempo. La mujer con flujo de sangre se emocionó cuando logro tocar el borde del manto de Jesús, y Bartimeo saltó de alegría cuando sus ojos fueron abiertos. También establecer un periodo de tiempo para alcanzar una cierta meta, es importante, porque nos motiva a orar mas fervientemente y, además, nos sirve de aceite lubricante en caso de que estemos atrasados en el cumplimiento del objetivo. Las metas deben expresarse en números, porque los números nos ayudan a evaluar nuestro trabajo con exactitud y a mantener alto el nivel de satisfacción. Es preferible establecer un lugar fijo para la evangelización. El Espíritu Santo descendió en Jerusalén en el día del

Pentecostés, pues Jesús había mandado que esperaran al Consolador en Jerusalén. De la misma forma, es eficaz si salimos a evangelizar en el lugar que Dios nos indique. Jesús dijo: "Amaras a tu prójimo como a ti mismo" (Marcos 12:31). Por consiguiente, es mejor evangelizar a personas cercanas que incluye el círculo de amigos, familiares y vecinos. Es bueno que el líder de grupos celulares reconozca su zona como la tierra que Dios le ha encomendado, y que siembre en ella la semilla del evangelio.

b) Ore y visualice. Una vez que haya establecido las metas, el líder de grupos celulares debe visualizar el resultado de la meta. La visualización es fundamental para que algo nuevo sea creado. Así como la madre concibe a su hijo en su vientre, así como una gallina incuba a los huevos, el líder de grupos celulares debe soñar y visualizar el resultado de su meta como si ya hubiese ocurrido. Aun cuando su grupo celular no sea numeroso, el líder debe visualizar a mucha gente que participa de su reunión, que ora y evangelizan juntos. A pesar de que nuestro intelecto lo niegue, debemos contemplar el crecimiento de nuestro grupo celular con los ojos de la fe. Para soñar con un grupo celular en crecimiento, tenemos que orar a Dios y pedir la ayuda del Espíritu Santo. El Espíritu Santo viene y nos ayuda a concebir un sueño (ver Hechos 2:17). Debemos orar de acuerdo a la visión que el Espíritu Santo pone en nuestros corazones, y no de acuerdo a nuestra imaginación (Hechos 26:19). Cuando Abraham -el padre de la fe- escuchó por parte del Señor que su esposa Sara concebiría un hijo, no hizo más que reírse. Pero una noche Dios lo llamó para dar un paseo, y le sugirió que contemplara las numerosas estrellas del cielo, y le dijo: "Así será tu descendencia" (Génesis 15:5). A partir de ese instante Abraham soñó todos los días, de día y de noche en esa numerosa descendencia. Es por esta razón que Abraham creyó, y no se debilitó su fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto -tenía casi cien años- ni tampoco al pensar en la esterilidad de la matriz de Sara. José también fue un soñador. Luego de haber soñado que once manojos de sus hermanos se levantaban y se inclinaban hacia el suyo, no dejó de aferrarse a este sueño, aun cuando fue vendido como esclavo por sus hermanos, o cuando fue encarcelado por una calumnia. Al final llegó el

día cuando su sueño se hizo realidad. Hoy el Espíritu Santo nos brinda una grandiosa revelación acerca del futuro si no quitamos la vista de nuestro objetivo. Por lo tanto, debemos orar creyendo que lo que pedimos, ya lo hemos recibido. Dios busca a los "Abrahames" y "Joséses" de este siglo. Solo el que ora con fe y visualiza lo que Dios quiere hacer logrará el éxito.

c) Confiese con la boca y de gracias. El sueño y la visión es algo que se concibe en el corazón. Por consiguiente, debe ser confesado a través de la boca. Dios también confesó la palabra antes de realizar algo específico. En la creación del universo, Dios dijo: "Sea la luz" (Génesis 1:3) y se hizo la luz. El resultado de la obra del Espíritu Santo se cumple a través de la confesión de fe de lo que Dios quiere hacer. Jesús dijo: "Si tuvieras fe como un grano de mostaza, podríais decir a este monte; quítate, y échate en el mar; y os obedecería" (Mateo 17:20) Esto significa que debes expresar con la boca la fe que te dará Dios en lo que El quiere hacer. La Biblia nos aconseja: "Todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo" (Mateo 18:18). Las palabras negativas producen frutos negativos, y las quejas y las murmuraciones nos alejan de Dios y nos destruyen. El pueblo de Israel fue destruido por el fruto de sus palabras. Por otro lado, las palabras positivas, productivas y creativas, producen buen fruto. El centurión era un soldado que estaba bajo autoridad. Por eso dijo a Jesús que no era digno de que entre bajo su techo, y que solamente Jesús diga la palabra para que su criado fuese sanado. El centurión era un hombre que sabía sobre el poder de la palabra; por consiguiente, solo esperaba que Jesús diera la orden. Jesús, viendo la fe del centurión, sana a su criado superando la barrera de la distancia (ver Mateo 8:5-13). El líder debe establecer una meta llana en cuanto al crecimiento de su grupo celular, orar por un avivamiento y confesarlo con la boca, pues solo así lograra que el fuego del avivamiento caiga en su grupo. 2. Una reunión preparada La reunión de grupos celulares es como una fiesta celestial. El señor Jesús es el protagonista, el líder es el siervo que prepara el banquete, y los integrantes del grupo celular son los invitados especiales. El líder es el siervo que ha hecho todos los preparativos para la gran fiesta, y

debemos pensar que todos queden contentos y satisfechos. La reunión es la fiesta espiritual que Dios anhela recibir de nosotros. Es imprescindible que el líder utilice toda su capacidad para que la reunión resulte hermosa y abundante en gracia. a) Prepare una palabra ungida (que venga de Dios). Así como se necesita preparar un exquisito manjar para invitar a amigos a su case, usted necesita preparar un mensaje ungido para que su grupo celular crezca. Nunca podrá proclamar un mensaje abundante en poder y gracia, si no lo prepara con suficiente tiempo. Así como sacrifique su tiempo para ir al supermercado y comprar comestibles adecuados para cocinar su mejor especialidad, debe sacrificar su tiempo para orar y recibir el mensaje de Dios, leer y estudiar el bosquejo del mensaje, y preparar la palabra. Primeramente debe leer el bosquejo varias veces, hasta compaginarlo perfectamente. Así como su cocinero le corta la cabeza y la cola al pescado, debe dividir el mensaje en tres partes; introducción, desarrollo y conclusión. Como el avión que despegar, se estabiliza y aterriza. En la introducción es bueno comenzar con una ilustración fácil, simple y divertida. La introducción de un mensaje es como la entrada de un gran banquete. En el desarrollo, recomiendo dividir el rodeo del mensaje en tres partes, y predicarlo con orden y lógica. Para esto es recomendable escribir brevemente el mensaje. En cuanto a la conclusión, es bueno resumir el contenido del mensaje, y enfatizar algunas aplicaciones prácticas y llevar a las personas a tomar decisiones concretas mediante una oración de compromiso. Sin aplicación, es como golpear el aire. Cabe destacar el uso apropiado de apuntes personales. Recomiendo ponerlos entre las páginas de la Biblia, y usarlos para que el mensaje no se vaya por las ramas y resulte demasiado aburrido. b) Deje que el Espíritu Santo dirija la reunión El Espíritu Santo tiene que obrar para que el mensaje sea eficaz. Por más que el mensaje tenga una excelente retórica, si el Espíritu Santo no obra es como comer carne sin condimentos y sin ensaladas. Por tanto, tiene que apartar un tiempo en oración para recibir la llenura del Espíritu Santo, y dejar que El sea el que dirija la reunión. Sin la llenura del Espíritu Santo el predicador jamás podrá transmitir una palabra ungida, el diablo diluirá el mensaje y los integrantes del grupo estarán

insatisfechos. Es necesario primeramente atar al diablo en oración, y encomendar la reunión al Espíritu Santo, para que la gracia de Dios sobreabunde en la misma. El Espíritu Santo se complacerá en dirigir la reunión en una atmósfera de amor y poder. Una reunión dirigida por el Espíritu Santo resulta en un culto de alabanza y oración en espíritu. Una adoración en verdad es una reunión centrada en la Palabra, y una adoración en espíritu es una reunión dirigida por el Espíritu Santo. Sin adoración en espíritu y en verdad, no puede haber avivamiento. Debemos dejar que el Espíritu Santo mismo dirija la reunión.

c) Asegure una atmósfera espiritual de alabanza y acción de gracias. En una fiesta hay alegría y música que alegra el corazón del hombre, el ambiente que se vive en una fiesta es acompañada de cánticos y alegría. Asimismo en una reunión celular no debe faltar la alabanza y la acción de gracias, (si el lugar y las circunstancias lo permiten), esto quita la angustia, el temor y echa fuera el poder de la oscuridad y las envidias, celos y hace que sobreabunde el gozo, la paz, el amor y el perdón. Dios habita entre las alabanzas de su pueblo, y transforma corazones, da vida a muertos y sana a enfermos. El líder de grupos celulares debe procurar una atmósfera espiritual de alabanza y acción de gracias, y dejar que el Espíritu Santo mismo dirija la reunión. En caso de que el líder pronuncie palabras negativas llenas de queja e insatisfacción, la reunión celular no tardará mucho en convertirse en una plena oscuridad. A Dios le agrada la atmósfera de gloria donde hay gozo, alabanza y acción de gracias. Debemos ser líderes que conmuevan el corazón de Dios a través de la alabanza y la acción de gracias, y crear una atmósfera de gratitud. (Se pueden usar CDs con música, videos etc).

d) Proclame un mensaje de bendición. El mensaje de Jesucristo no es mera sanidad, sino que es evangelion, una palabra griega que significa "buena noticia". Asimismo, debemos proclamar las buenas nuevas de bendición en cada reunión. Jamás tienen que salir de nuestros labios palabras de desanimo o de frustración, sino palabras de aliento, de esperanza y de bendición. El dinero en si no es pecado. Sin embargo, si una persona llega a olvidarse de Dios y de los pobres por causa del

dinero, el mismo se convierte en la raíz de todos los males. Pero por el contrario, si el deseo de hacer riquezas es para servir a Dios y al prójimo de una mejor forma, el dinero en si no es pecado. Deuteronomio 8:18 dice: "Sino acuérdate de Jehová tu Dios, el le da el poder para pacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juro a tus padres, como en este día". Dios nos ha dado el poder para hacer riquezas. Pienso que Dios ha dado al pueblo de Israel el poder para hacer riquezas. Pero la escritura dice: "Sabed, por tanto, que los que son de fe, estos son hijos de Abraham" (Gálatas 3:7). Es decir que nosotros, los creyentes, somos de linaje de Abraham. Y de ser así, la palabra dirigida a Abraham que dice: "De cierto lo bendeciré con abundancia y lo multiplicare grandemente" (Hebreos 6.14), también es para nosotros, si tenemos como prioridad en la extensión del Reino de Dios. La bendición es la promesa de Dios, es la gracia a la que debemos aferrarnos. La bendición es el denominador común del Antiguo y del Nuevo Testamento. Dios es un Dios de bendición. La bendición de Dios no se limita solo en lo material, sino que es integral. Por ejemplo, en algunos casos el sufrimiento puede ser bendición; es decir, la bendición es el escenario donde se cumple la voluntad de Dios. El núcleo del mensaje de bendición es caminar junto con Dios.

3. Bautismo del Espíritu Santo al convertirse y El Primer llenamiento del Espíritu Santo o Bautismo en el o con el Espíritu Santo. Un alma convertida ha sido bautizada por el Espíritu Santo en el cuerpo de Cristo y vale más que todas las riquezas del mundo. No existe gozo más grande eterno que cuando un alma se convierte. En consecuencia, el cargo que asume el líder de grupos celulares de cuidar al nuevo, es sumamente importante. Además, en estos últimos días el diablo busca a alguien a quien devorar. Vivimos en medio de una generación pecaminosa, donde los nuevos converses pueden apartarse de la fe muy fácilmente. Por consiguiente, debemos brindar a los nuevos una educación sana centralizada en el grupo celular y en la iglesia.

a) Reciba la llenura del Espíritu Santo. El primer objetivo para una vida cristiana sana es recibir la llenura del Espíritu Santo, que produce un avivamiento explosivo. La base del avivamiento es la obra del Espíritu

Santo. Después de haber resucitado, Jesús apareció delante de unos discípulos que estaban sumamente frustrados, y soplando dijo: "Recibid el Espíritu Santo" y fueron sellados. El Espíritu Santo llenó a los ciento veinte que esperaban en el aposento alto, y como resultado de esto, nació la iglesia de Jerusalén el día de Pentecostés. Pablo preguntó a los discípulos de Éfeso: "¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?" (Hechos 19:1-6). Y ellos ni siquiera sabían que existía el Espíritu Santo, entonces Pablo le predicó el mensaje, luego los bautizó en agua porque eran salvos y bautizados en el cuerpo de Cristo y luego les impuso las manos sobre ellos y fueron llenos del Espíritu Santo y hablaron en lenguas y profetizaron. Es decir comenzaron a manifestarse en ellos los dones del Espíritu Santo. Esto es para cada cristiano, pues es la promesa de Dios. Pablo mismo luego de ser llamado HERMANO por Ananías luego de ser salvo y tener el Espíritu Santo (Romanos 8:9; 1 Corintios 12.13) necesitaba ser lleno de El y para eso fue mandado Ananías por Jesús y para sanarle la vista. "Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista **y seas lleno del Espíritu Santo**". (Hechos 9:17) Todos los integrantes del grupo celular deben recibir procurar ser llenos del Espíritu Santo para que el diablo huya, y tengan gozo, fervor, denuedo y fe. Eso es lo que hace que uno nuevo se transforme en un evangelista de valor, (ver Hechos 1:8; 2:4). Pero esto no es nada fácil. Primero hay que rendirse completamente a El y luego anhelarlo con todo el corazón. Esto trae gozo, esperanza, osadía y paz. El líder de grupos celulares debe procurar que todo su grupo reciba el llenamiento en el Espíritu Santo y a tener una genuina y profunda comunión con El.

b) Haga que el poder del Espíritu rebose en otros. El crecimiento de un grupo celular es paralelo a la evangelización de sus integrantes. Es decir, no solo el líder sino todo el grupo deben estar comprometidos con el evangelismo. Según las estadísticas, el evangelismo se hace mucho más efectivo a través de los recién convertidos. El fruto del árbol es producido en la rama, no en el tronco. La rama no tiene vida sin el tronco. El líder es el tronco, mientras que los que conforman el

grupo son la rama. Debemos enfatizar la evangelización a todos los que conforman maestro grupo celular. A decir verdad, la tarea de evangelizar es una batalla espiritual invisible. Jesús ya ha ganado la guerra. Jesús venció al diablo a través de su muerte y resurrección. Pero esta victoria no tiene eficacia si no la aceptamos. El diablo, ya derrotado, trata por última vez de reconstruir su reino. Salvar un alma implica librar una feroz batalla espiritual. La evangelización es nada menos que luchar contra un enemigo ya derrotado; y es una responsabilidad de cada creyente. El líder de grupos celulares debe ir al frente de la batalla, y luchar, junto con sus seguidores, hasta obtener la victoria en la guerra espiritual. Especialmente el Reino de Dios se extenderá si un nuevo va al frente de ataque, y hará disminuir el reino del diablo. La evangelización es la mejor arma para hacer crecer el grupo celular. Debemos ser llenos del Espíritu Santo y su poder para ganar en la guerra espiritual y dar fruto.

4. Victoria en la guerra espiritual. Efesios 6:12 dice: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de en las regiones celestes". El líder de grupos celulares es el soldado espiritual que Dios ha escogido para librar batalla contra el diablo. Si olvidamos este fundamento, fracasaremos como siervos y líderes de grupos celulares, puesto que toda la tragedia de la humanidad es por causa de la desobediencia en el huerto de Edén. El resultado de la caída es la muerte y la destrucción. El instigador de todo esto es el diablo. Detrás de la tristeza y el dolor de la humanidad, está el enemigo y los espíritus de maldad. Jesucristo inicio su ministerio público confrontando al diablo para preparar su victoria completa sobre el enemigo. El resultado fue la victoria. Para lograr un grupo celular en crecimiento, el líder debe procurar -junto con sus integrantes- vencer al enemigo en la guerra espiritual para que las almas sean liberadas a través de la oración insistente.

a) Oraciones poderosas y oraciones en lenguas generalmente en privado. Y ellos, (los cristianos) habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo

y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; (Hechos 4:24) Y ahora, Señor..... y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios. (Hechos 4:29.31) No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. (1 Corintios 12:1) Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. (1 Corintios 14:1) El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. (1 Corintios 14:4) Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; (1 Corintios 14:39) pero hágase todo decentemente y con orden. (1 Corintios 14:40) El don de hablar en lenguas es el lenguaje de la oración del Espíritu Santo. El hablar en lenguas edifica a uno mismo, y es un arma poderosa para vencer al enemigo en la guerra espiritual. El deber más importante de un líder de grupos celulares además de realizar visitas a hogares y predicar la Palabra, es orar por el grupo celular y la iglesia. El ministerio en si es una guerra espiritual, y la oración en lenguas también es un arma poderosa. La oración en lenguas es un lenguaje espiritual, e influye directamente sobre Satanás. Para mantener todos los días el fuego de la oración usted necesita orar en lenguas. La oración en lenguas es una (entre otras) de las evidencias físicas de ser lleno del Espíritu Santo, y uno de los dones del Espíritu Santo. Por lo tanto, el hablar en lenguas ayuda a mantener la llenura del Espíritu Santo. Pablo dijo (1 Corintios 14: 18; 14: 38-40) La llenura del Espíritu Santo produce “el querer como el hacer” con relación a la oración, la evangelización, la lectura bíblica y la protección de su grupo. La evidencia del Espíritu Santo es la pasión por las almas y la evangelización con poder. Hechos 1:8. La oración en lenguas se manifiesta como una de las evidencias de la llenura del Espíritu Santo. (Hechos 2.4; 10:45-46; 19:6) Sin embargo, esto no debe terminar aquí. La evidencia mayor de la llenura del Espíritu Santo es anunciar el evangelio en Jerusalén, en Judea, en Samaria y hasta lo último de la Tierra. La llenura del Espíritu Santo debe manifestarse a través de la

evangelización, el amor y los frutos del Espíritu Santo. Hechos 1:8; 4:31; 1 Corintios 13; Gálatas 5:22-23 b) oración de sanidad La humanidad necesita sanidad. Después de la caída de Adán y Eva en el huerto de Edén, el espíritu del hombre se ha enfermado y su corazón ha sido herido por el odio, la angustia, el terror, la desesperanza y el sentimiento de culpabilidad. La enfermedad no solo ha alcanzado su cuerpo, sino también a las familias, a la sociedad, a las naciones y a todo el planeta. Si Jesús estuviese aquí, hubiera llevado a cabo un ministerio de sanidad, sanando la enfermedad del cuerpo, del alma, de las familias y de las circunstancias. (Y El vive en cada uno de nosotros sus hijos). Cada vez que entraba a una aldea, Jesús sanaba a los enfermos. Las dos terceras partes de su ministerio lo invirtió en la sanidad. La sanidad es fundamental. Además de eso, Jesús dio la autoridad para sanar a los enfermos a sus doce discípulos, y luego a los setenta. Antes de su ascensión, Jesús dijo: "Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán" (Marcos 16:17-18). Dios está muy interesado en la sanidad. Aunque sabemos que no siempre el cien por cien de la gente por la que se ora recibe sanidad y que algunas sanidades no son instantáneas sino que se sanan gradualmente. No siempre debemos esperar sanidades instantáneas, Jesús mismo en este pasaje oró por un hombre ciego y la sanidad fue GRADUAL, (Marcos 8:22-25), lo mismo pasó con los 10 leprosos que fueron sanados mientras iban a mostrarse a los sacerdotes (Lucas 17:12-14). Jesús mismo en Nazaret solo pudo hacer unos pocos milagros a causa de la incredulidad de las personas. Mateo 13:58; Marcos 6:5-6. Jesús puede sanar nuestras enfermedades físicas, emocionales y a los endemoniados. El puede hacer cualquier tipo de milagro y responder a cualquier tipo de oración (basta que sea su voluntad). Aún nos promete que podremos hacer obras mayores que las que El hizo porque El vive en nosotros, (Recordar sombra de Pedro (Hechos 5:14-16 etc), leer también Juan 16: 23-24; Juan 14: 12-14. Por consiguiente, tenemos la responsabilidad de orar en el Nombre de Cristo Jesús.

También nos ha dado “una ceremonia” prometiendo la sanidad en respuesta a la oración de fe. Santiago 5:14-16. Quiero que note que en estos días “los postreros de los postreros” aumentará lo milagroso de parte del Señor Hechos 2.16-21 y los que participaran serán los cristianos “laicos” niños, jóvenes, ancianos, (de ambos sexos). Las mujeres pueden estar al frente de reuniones caseras y ser líderes de ellas. En el mundo entero está pasando esto y el resultado es maravilloso.

c) Oración espiritual. El grupo celular es el campamento espiritual que Dios ha puesto aquí en la tierra para librar batalla contra el mundo y el diablo. El diablo ataca a un ministerio de diversas formas. Esto se debe a que a Satanás le conviene destruir primero los campamentos militares, es decir, los grupos celulares, para que el Reino de Dios no siga extendiéndose. La comisión de la iglesia y de los santos es proclamar el Reino de los cielos, anunciar la muerte y resurrección de Jesucristo, y dar a conocer la obra del Espíritu Santo, para que el Reino de Dios sea expandido aquí en la Tierra. Satanás intenta detener de todas maneras la expansión del Reino de Dios. La iglesia es el cuartel general donde los miembros reciben municiones. Tenemos que recibir las municiones de la Palabra y de la oración, y llenarnos de consolación y nuevas fuerzas para salir a destruir el campamento del diablo. El secreto para vencer a Satanás es la oración espiritual. Amalec fue el enemigo que se impuso ante el pueblo de Israel para que no entrarse a la tierra prometida, donde fluía leche y miel. Amalec simboliza al diablo que impide que las almas lleguen a las iglesias y al Reino de Dios. Moisés subió al monte acompañado de Aarón y Hur. Josué salió a luchar junto con su ejército contra Amalec, mientras que Moisés subió a la cumbre del collado para orar. Aconteció que cuando Moisés alzaba las manos, el cielo se abría, y el ejército celestial descendía para ayudar a combatir contra Amalec. Pero cuando Moisés bajaba las manos, Amalec prevalecía. Es cierto que Josué estaba librando la batalla, pero la verdadera batalla espiritual la estaba librando Moisés como si el mismo fuera un capitán de ejército. Lo mismo ocurre hoy. Tenemos que mostrarnos activos para proclamar el reino de Dios aquí en la Tierra. El Reino de los cielos se extiende en la iglesia y en los grupos

celulares a través de la victoria en la oración. **Asimismo se necesita una oración espiritual fuerte para que los grupos celulares crezcan. Debemos: Orar por líderes, por más obreros, por circunstancias para que se hagan reuniones y venga la gente, por milagros, conversiones y medios para extender la obra de Dios.**

5. Evangelización que suple las necesidades de la gente. No existe ninguna persona que esté libre de los problemas. El hombre no puede vivir fuera de los problemas; problemas familiares, problemas de salud, problemas financieros, problemas espirituales... La gente anhela buscar una solución a sus problemas. Desde esta perspectiva, un grupo celular en crecimiento se distingue por suplir las necesidades y solucionar los problemas de la gente. Solo los grupos celulares que hagan énfasis en la gracia del Espíritu Santo lograrán solucionar los problemas, tanto personales como familiares y financieros de sus miembros. Los problemas que no tienen solución con la sabiduría y con argumentos humanos, son resueltos por el poder del Espíritu Santo. Debemos brindarle a la gente una respuesta a sus problemas con la ayuda del Espíritu Santo, y así lograremos sembrar la esperanza del deseo de formar parte de los grupos celulares.

a) Busque ovejas hambrientas y perdidas. Para alguien que no tenga hambre, un manjar no tiene mucho sentido. Es más, puede comerlo como una falta de respeto. Pero para alguien que tenga hambre cualquier tipo de comida resulta placentero. Asimismo, para el que esté lleno de las cosas de este mundo, la fiesta del evangelio donde sobreabunda el poder de Dios, no le resulta nada atractivo. Pero los necesitados inclinan sus oídos al evangelio. Pueden ser personas ricas con diversas necesidades. Lo primero que debemos hacer es salir a buscar a una oveja perdida. Jesús dijo que los que tienen hambre y sed de justicia eran bienaventurados. El ministerio terrenal de Jesucristo ha sido desarrollado en medio de los necesitados. Lo mismo sucede hoy. Para traer un avivamiento del evangelio, debemos salir en busca de los pobres en espíritu, y de los enfermos. El mejor atajo para el avivamiento es saciar la sed espiritual de la gente. Jesús siempre estuvo

con los cansados y los rechazados, como por ejemplo con María Magdalena, la mujer de la ciudad de Sicar, y otros enfermos; eran todas ovejas que tenían una gran necesidad. También sucede en gente como Nicodemo, (ver Juan 3) José de Arimatea (ver Mateo 27:57) etc. Es decir personas que tienen sed de Jesús.

b) Busque una solución para los problemas familiares. El mayor interés de una persona pasa por los problemas familiares. El ministerio de Dios comienza con la familia. Pero, desafortunadamente, muchos familiares tienen exceso de problemas. Muchas veces el problema familiar resulta más sensible y complicado por su característica, pues uno guarda el rencor y la amargura en sí mismo, y no lo expresa. Generalmente, el interés básico de una persona pasa por su relación con su cónyuge y con sus hijos. Las posibilidades aumentan cuando una persona padece de problemas familiares. Por lo tanto, el líder de grupos celulares debe tener la sensibilidad de percibir los distintos problemas familiares que padece su vecino. También no debe olvidar preocuparse por las familias de su grupo celular, y orar por ellos en caso necesario. El líder debe considerar a su grupo como su familia, y tomar los problemas de sus miembros como si fueran propios, y orar. Y permitir a quienes hayan obtenido una solución, que brinden un testimonio que inspire a todo el grupo y exalte el Nombre del Señor. **No se preocupe por estas tareas que parecen “demasiadas”, porque Dios será el que le dé fuerzas y le recompensará con más tiempo y aún dinero o medios para realizar su tarea. Dios dijo “El obrero es digno de su salario” y Dad y se os dará”**

c) Visite al enfermo. El mayor interés de una persona pasa por su salud. Todo parece insignificante para una persona enferma, incluso las riquezas y el poder. Si en estos momentos de gran necesidad, el líder de grupos celulares lo visita para orar por su sanidad, su corazón se ablandará lo suficientemente para que la gracia de Dios penetre dentro de él. La Biblia dice: "La oración eficaz del justo puede mucho" (Santiago 5:16). "Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán" (Marcos 16:18). Nunca debemos decir: "¿Yo? ¿orar por un enfermo?"

Debemos orar más, y proclamar la fe con denuedo. El Espíritu Santo obra si vamos con el amor de Dios, con su poder y oramos como El nos mandó. Las oraciones conjuntas tienen mucho poder para echar fuera demonios. (Lo mismo que la oración combinada con el ayuno) (Mateo 17:21; Marcos 9:29). Debemos orar por los enfermos en cada reunión, porque es la voluntad de Dios sanar a los enfermos. De esta manera vendrá un gran avivamiento. Los enfermos y los que sufren tienen un corazón abierto, lo que los hace más sensibles al mensaje del evangelio.

6. La armonía del trabajo en equipo. La armonía es muy importante en cuanto al trabajo en equipo. Existe una creencia en que si toda la familia se une en un corazón, todo le saldrá bien. Cualquiera sea el área de trabajo, el principio básico es la armonía. Jesús trabajo en equipo. El equipo más importante de Jesús estaba compuesto por Pedro, Juan y Jacobo. Por eso, cada vez que el Maestro daba una enseñanza importante, siempre los tres estaban presentes, y luego Jesús formó un equipo de doce personas, luego de 70 y luego nos comisionó a todos. a) El Espíritu Santo, el director de nuestro equipo Lea Hechos 13.1-4; Hechos 8: 29 y 39; 9:31; 10:19-20; 16: 6-7. Cualquiera sea el área de trabajo, el hombre no debe trabajar como un llanero solitario. Jesús envió a predicar las buenas nuevas de dos en dos. Asimismo, el trabajo en equipo es sumamente importante, y trabajar en sociedad con el Espíritu Santo es lo primordial del trabajo en equipo. Lo más importante es captar la voz y la guía del Espíritu Santo y colaborar con El. Romanos 8:14; Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida. (Gálatas 5:25) Jesús dijo: porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:20). Este versículo significa que donde dos o tres personas colaboran y trabajan en equipo, Dios bendecirá de manera sobreabundante. Dios no obra donde hay división. A Satanás le encanta la división. Pero el Espíritu Santo nos unifica. Por tanto, debemos procurar la unidad del Espíritu, y cuidar el grupo celular según la dirección del Espíritu Santo, para que en el grupo abunde la comunión plena entre los santos, un espíritu de servicio a través de la oración, la manifestación del Reino de los cielos y haya multiplicación. Recordemos que Jesús sigue trabajando junto a nosotros Mateo 28:20;

Marcos 16:20; Hechos 9:34. Que todos podamos ser llenos del Espíritu Santo como S. Pablo Hechos 9:17 y decir como dijo él: Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo. Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio... (Romanos 15:18-20) b) La humildad de considerar al prójimo superior que a si mismo Para establecer un hermoso trabajo en equipo, tenemos que tener la humildad de considerar al prójimo superior que a nosotros mismos. Debe haber una obediencia genuina donde se respeten los dones de cada uno la autoridad espiritual del líder y la visión de la iglesia. Debe haber labios de amor que hablen en lo positivo y callen en lo negativo. Las palabras son como la espada; es decir, nuestras palabras pueden salvar o matar a alguien. La confesión de nuestros labios es como una semilla de amor que usted planta. San Francisco dijo: "Señor, úsame como un instrumento de paz. Déjame plantar amor donde hay odio, perdón donde hay herida, unidad donde hay división, fe donde hay duda". Asimismo debemos procurar que se manifieste el amor de los unos por los otros la unidad del Espíritu Santo. (Romanos 5: 5) ... el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

c) Pureza de relaciones personales. No debemos permitir que el interés propio se infiltre en los grupos celulares. Líderes que buscan adeptos o campañas electorales son factores que destruyen no solo el grupo celular, sino a toda la iglesia. El grupo celular que permita ser invadido por la corriente del mundo, terminara destruyendo la vida de sus integrantes. Un grupo celular de éxito se caracteriza por orar por la nación, la ciudad y la sociedad, y por ser la luz y la sal del mundo.

7. El mejor servicio. La iglesia es una comunidad espiritual abierta al servicio de la sociedad. Debemos procurar que los miembros puedan recibir la gracia de Dios sobreabundantemente a través de la Palabra, y asegurar una excelente organización para que los miembros puedan adorar al Señor con toda comodidad, especialmente brindando el mejor

servicio a los nuevos. ¿Quién querrá asistir a la iglesia si el sermón es aburrido y los ujieres son indiferentes? Y además salen de la reunión igual como entraron.

a) El servicio de la Palabra. Lo mismo sucede en el grupo celular. El líder de grupos celulares debe preparar el mensaje con todo el corazón. Por ejemplo, un líder de grupos celulares no puede cometer errores en cuanto a la lectura del bosquejo, (o la predicación del mismo) pues eso reflejara su falta de preparación. Sé que no resulta nada fácil preparar un buen mensaje; sin embargo hay materiales que les facilitamos con bosquejos de sermones y sobre diversos temas, (muchos están en Internet en Diosparatodos.com) debemos leer mínimamente el bosquejo tres veces y agregar ilustraciones que ayudaran a transmitir el mensaje más eficazmente. Otra cosa importante es la actitud del predicador. Tenemos que brindar a nuestros oyentes el mejor servicio, y eso requiere preparar el mensaje con sinceridad y precisión.

b) Un servicio conmovedor. El grupo celular crece cuando hay un servicio conmovedor, como por ejemplo ayudar al débil a través de la oración, ayudar a recibir la salvación y el llenamiento del Espíritu Santo, visitar hogares y ayudar en sus quehaceres. Este trabajo se hace mucho más efectivo cuando se trata de un inconverso, pues él entonces no rechazará la invitación a una reunión de grupo celular. A pesar de una ubicación geográfica no muy cómoda, hay restaurantes que siempre están llenos de gente por su excelencia en comida y en servicio. La iglesia no puede ser una excepción. La Iglesia (compuesta por los verdaderos seguidores de Cristo) tiene que ser una fábrica de amor, y una entidad que se caracterice por brindar un servicio conmovedor. El grupo celular es como una rama de una gran compañía, que es la iglesia. Por tanto, debe brindar el mejor servicio a sus “clientes”. El evangelio del cielo es como un producto de marca registrada en el cielo, y el líder de grupos celulares debe brindar a sus clientes el mejor servicio, pues así logrará que su grupo celular crezca, y con el crecimiento de su grupo aportará para el crecimiento de la iglesia. Debemos hacer énfasis: En la Salvación – Evangelización de todas las formas y 1x1, es decir persona a persona. **En que cada cristiano es**

un misionero en su entorno. En que en este tiempo Dios va a utilizar a todos su pueblo. Este es tiempo de los cristianos laicos. Ver el ejemplo de Aquila y Priscila. Los ministros religiosos enseñarán y discipularán al pueblo de Dios para que cada uno, brille en su entorno, tanto hombres como mujeres, como niños y ancianos. En el llenamiento del Espíritu Santo. Ej: Seminario en San Isidro (antes y después). Y Yo mismo. En orar oraciones poderosas y de fe y para tener amor a los perdidos y a todos Ej. (Mi oración en el café del club pidiéndole amor por las almas y lo recibí al día siguiente). Orar para tener fortaleza para hacer la obra Ej: Francisco de Asís y los leprosos. Orar por la Sanidad divina, por las personas enfermas --- orar siempre por esto y por las necesidades de las personas. Dios responderá y nos sorprenderá.

Visión (orar para que todos la comprendan y la pongan en práctica) Ejemplos: Eliseo y Giezi. 2 Reyes 6:17, Y visión del joven Macedonio. Hechos 16:9. Debemos tener comprensión hacia los que vienen de distintos contextos y religiones y la debemos pedir a Dios sabiduría para cada situación en particular. Santiago 1: 5. Procurar la “Unidad en la diversidad”. **Orar por los Líderes y por obreros para la mies. Mateo 9:37-38. Enseñarles las Bases del cristianismo (no complicarlos con libros muy complejos, Pablo enseñaba 1 año, 1 año y medio y a veces dos y luego se iba a otros lugares a enseñar) y las Pautas para los grupos de vida o pequeños grupos.** Enseñarles a ser “varones prósperos” (como José) y a gozar del favor y la gracia de Dios, sobretodo que Dios esté con nosotros, al tener un firme propósito de no pecar y no hacer sufrir a nadie Ej.: José en Génesis 39 Confiar que Dios nos ayudará y dará fuerzas Ej.: Pablo 2 Timoteo 4:17-18 Pedir la sabiduría de Dios. Santiago 1:5 Pedir que nos muestre SU voluntad Mateo 12:50; Juan 7:17, Mateo 6:10 (Hágase tu voluntad...) Lucas 22:42 (No mi voluntad...); Salmos 143:10. Pedir por sus estrategias para hacer las cosas Ej. “Balsameras” 2 Samuel: 23-24. Pedir que nos muestre como andar en sus caminos Salmos 143:8...camino por donde ande... Jamás tener miedo a la provisión económica. Leer Lucas 22:35. Dio nos guiará, en el camino y en los cambios que se deban hacer sobre la marcha: “Te haré entender y te

enseñaré el camino que debes andar, sobre ti fijaré mis ojos” Sal 32:8; Sal 25:4...muéstrame, oh Señor tus caminos... Pedir por más colaboradores y que el Señor nos los muestre para que hagamos una buena elección. Pedir por tener los pensamientos e intenciones de Cristo (1 Corintios 2:16). Pedir por tener su corazón, y la disposición de hacer siempre su voluntad. Hechos 13:22 Pedir por tener su amor Efesios 3:19 Recuerde que Jesús nos eligió para que llevemos mucho fruto. Juan 15:16 y el prometió que nuestros pedidos de oración serán contestados. **Jesús nos envió al mundo así como el Padre lo envió al mundo (y no a quedarse entretenidos dentro de los templos). Juan 17:18. Que podamos cumplir Mateo 28:18.20 movilizand o a TODOS los cristianos. Enseñándoles a los líderes las Bases del cristianismo para que a su vez las enseñen a otros y lleguen a ser líderes de pequeños grupos también. Esta es la generación Omega, la generación Josué, la generación de los precursores del arrebatamiento, Los Juan bautistas + Elías (arrepentimiento y poder).** Los que cumplirán por todos los medios posibles Mateo 24:12-14 y Marcos 13:10.

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:18-20)

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. (2 Timoteo 2:2)

Nota: Estos escritos han sido hechos sobre la base de escritos del Pastor David Yonggy Cho pero han sido resumidos, adaptados y ampliados por el Dr. Gustavo Isbert.